

Popular Film



Marie Prevost, la más deliciosa «vedette» de la PRO-DIS-CO

Selecciones Pro-Dis-Co

En preparación para su próximo estreno

La emocionante novela dramática

¡Silencio!

la más genial creación de H. B. Warner

La hija del Capitán

admirable y graciosa creación de la encantadora estrella Leatrice Joy.

¡Naufragio!

Historia de mar de un realismo insuperable por Seena Owen y José Schildkraut.



Exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.



Anunciar la lista del material al empezar la temporada es empresa fácil. Lo que ya no lo es tanto, es mentarla en plena temporada y poder decir: Seis películas, seis exclusivas en los grandes salones de la capital.

LOS AMORES DE UN HÉROE

(Kursaal y Salón Cataluña)

MI HIJO ANTES QUE NADIE

(Capitol y Pathé Cinema)

CUANDO LOS HOMBRES AMAN

(Capitol y Pathé Cinema)

LA MUJER QUE HIZO JUSTICIA

(Capitol y Pathé Cinema)

LA PRINCESA QUE SUPÓ AMAR

(Kursaal y Salón Cataluña)

LA ESPOSA INDIGNA

(Capitol y Pathé Cinema)

NOTA. No se han presentado otras películas esta temporada. Lo que se comunica a los señores empresarios que tengan por norma la proyección en sus salones de las grandes películas que se pasan de *Exclusiva en la Capital*.

A GRANDES LOCALES GRANDES PELÍCULAS

Federación Cinematográfica Latina

Federación Cinematográfica Latina

Federación Cinematográfica Latina

Sus

presentaciones
ibaú-bonaplata

Q22 y su Programa comparable (comparable con lo mejor)

Federación

Cinematográfica Latina

Oficinas centrales:

Calle Valencia, 208

BARCELONA ~ Teléfono 1195 G.

¡DOS GRANDIOSOS ÉXITOS!

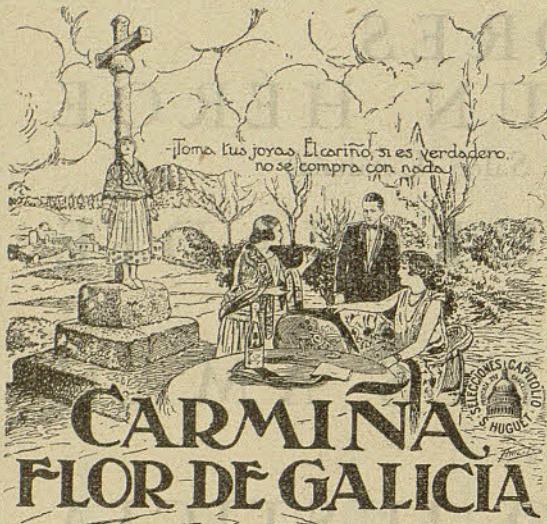
Filmoteca de Catalunya

de Catalunya



Una extraña aventura de Luis Candelas

Ha demostrado ser la película cuyo argumento despierta mayor interés



Carmiña

Flor de Galicia

Flor de Galicia

La belleza sin par de la tierra gallega y el asunto sentimental de esta producción, aseguran el éxito de la misma en todas partes

EXCLUSIVAS S. HUGUET
PROVENZA, 292 **BARCELONA**

La escogida producción nacional

HÉRCULES FILM

Garantía de material seleccionado

A. G. CARRASCO

Dirección irreprochable Acierto en la elección de asuntos

AÑO II

Popularfilm

Gerente: Isidro Bultó Casanovas

Administrador y Apoderado: J. Olivet Vives

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Director literario: Mateo Santos

Redactor jefe: Martínez de Ríbera

Director musical: Maestro G. Faura

31 DE MARZO DE 1927

Director técnicoartístico: S. Torres Benet
Oficinas en Madrid: Hortaleza, 46, pral.
Delegado: Domingo Romero

Director: Luis Gómez Mesa

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco
 En VALENCIA: D. Manuel Dasi Hueso, Calle Ballesteros, 4

En ZARAGOZA: En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

ESCENAS DE LOS ESTUDIOS

El valor de lo anecdótico

Una película, de enorme interés anecdótico, y amena a la vez, sería la que recogiera — ignorando los mismos artistas que se destinaba al público — la vida en los grandes Estudios cinematográficos. Sorprender el gesto verdadero, los ademanes espontáneos de los ídolos del lienzo, sería ciertamente curioso.

Esas escenas que se desarrollan en los Estudios, mientras actores y actrices se preparan para interpretar una de la película que están impresionando, o mientras descansan de la que se acaba de rodar, tendrían un encanto, una gracia y, sobre todo, un valor de documento vivo y de anécdota que se realiza, inapreciables.

Un film, de esta naturaleza, nos ayudaría a todos a conocer, realmente, a los artistas de nuestra predilección. Por muchas y documentadas informaciones que se publiquen en diarios y revistas, acerca del carácter, las costumbres, los gustos y los amores de tal o cual «vedette» del cinema, nunca sabremos de todo ello ni la mínima parte de la verdad que encierra. La mayoría de esas referencias periodísticas, están destinadas a la publicidad y por lo mismo, amañadas, hechas en forma de «reclamo» más que de biografía.

El gesto que adopta una «estrella» ante «su» público está estudiado y ensayado como el que corresponde al momento psicológico del personaje que encarna en cada una de sus películas y que expresa sentimientos que no tienen ningún antecedente emotivo en su espíritu. Es, por lo tanto, un gesto superpuesto, postizo, falso. Este gesto, que en el arte está lleno de ficción, que corresponde a la máscara trágica o a la máscara cómica, en la vida es espontáneo y corresponde al rostro que estereotipa y da expresión al sentimiento.

De ahí que nos parezca algo muy curioso

e interesante, la película que fuera como el reportaje gráfico de la vida íntima y familiar de un artista o de la vida de los grandes Estudios cinematográficos del mundo, a condición de que el artista no actuara como tal e

cuartillas como acostumbran los que, pretendiendo epatar, engañan y desorientan a su público, cada vez más escaso, por fortuna.

Así, en la fotografía con que ilustramos este comentario, aparecen dos lindas «vedettes» que desempeñan papeles principales en «El sueño de un vals», en una escena íntima del Estudio que posee la gran editora «Ufa», en Berlín. La máquina del operador, ha sorprendido esta escena que nosotros publicamos.

M. Christians, está sometida al arreglo de su cabellera por las rudas manos del ayudante de Werner Brandes, el operador, y por las blancas y delicadas de la gentil y bellísima Xenia Desni, que esgrimen las tenacillas con que ha de ondular el cabello a su compañera.

Brandes, lanza alguna observación y aguarda pacientemente a que su ayudante

y Xenia, terminen de «hacer la cabeza» a la señorita Christians para rodar una escena de la película para la que ambas muchachas ya están vestidas.

Por el gesto que tienen todos parece que les regocija mucho la operación que están realizando, lo cual no implica, para que una vez terminada, las dos «vedettes» adopten ante el objetivo los que convengan a sus respectivos personajes. Porque estas jóvenes alegres, dinámicas, bulliciosas y traviesas, tienen plena conciencia de su deber y saben que en el camino que conduce a la gloria no todo son risas y flores, sino que acechan también, en sus encrucijadas, las espinas punzantes del dolor.

Sin embargo, la juventud, la alegría, que es como la salud del alma, y la fe en sí mismo, allanan mucho todos los caminos y si no lo limpian de abrojos, dan fuerzas para saltar por encima de ellos en un ágil brinco de optimismo.

ELECTRÓN



ignorarse que esas escenas nada extraordinarias de su existencia cotidiana, iban a desfilar por la pantalla ante millares de espectadores.

Si interesa conocer el teatro por dentro; es decir, lo que ocurre entre bastidores, ¿cómo no ha de interesar lo que sucede en la intimidad del Estudio cinematográfico?

Atentos siempre a que nuestras informaciones sean lo más completas y lo más veraces posible — hay que tener en cuenta que nos separan distancias enormes de los grandes centros cínticos y que sería ridículo hablar de los personajes que se mueven en ellos en el fondo en que se habla de la persona con quien se toma café a diario —, las referencias que damos a los que nos leen van acompañadas, por lo regular, de la parte gráfica que tanto las anima y aclara y están controladas, de antemano, por las que nos facilitan semanalmente nuestros redactores y correspondientes en el extranjero, sin permitir jamás que hable el capricho por nuestras plumas o que la imaginación se desenfrente por las

Nuestros lectores colaboran

(En esta sección sólo publicaremos los trabajos breves que nos envíen espontáneamente y que merezcan el honor de ser reproducidos en letras de molde)

El cinematógrafo, sumum de artes

La sala suntuosa del cinematógrafo se halla invadida, ocupadas todas sus localidades por inmenso gentío, que acudió interesado al espectáculo confortable, por su variedad, ambiente y lo módico de su precio; al templo donde se rinde tributo a dos artes, el mudo y el de la fotografía.

«He dicho artes?... Pues, sí, arte,... ya que el cine, desde este punto de vista, puede ser admirablemente considerado y observado.

Hace reír, y a veces llorar, dejarse admirar; causa sensaciones de gozo y placer, pues extasia nuestros espíritus, invadiéndolos de inefables satisfacciones; en una palabra: emociona, llega al alma, luego como todo arte, se siente, hiriendo nuestra fibra de sensibilidad.

Cuántas e innumerables son las ocasiones en las que el espectador ha sentido invadida su alma de esa sensación inexplicable de difícil comprensión, ante una escena sentimental, trágica, o hilarante, que ante sus ojos se desarrolla en forma tan bella y real, que no puede por menor que apartarse de todo cuanto le rodea y sentir transplantado su ser a ese lugar indefinido de lo no concebido; es decir, separarse por unos instantes de lo terrenal para conocer algo del más allá. Sensación capaz sólo de dejarse apreciar cuando el alma, herida en su sensibilidad, sabe manifestar el deseo de extender sus vuelos hacia esas mansiones donde ha de parar algún día, su destino.

«A qué es debido este fenómeno?... Al arte, que cuando traspasa el límite de su grado, llegando a lo sublime, de tal manera penetra en lo más recóndito de nuestro ser, que parece como si nos sintiéramos elevados en unos momentos por una fuerza extraña que a impulsos de un ideal, nos hace divagar.

Las maravillas de la naturaleza (he aquí un arte natural y quizás el más comprensivo) usadas como decoración; la comprensión de los actores (otro arte, el de la interpretación del sentir de nuestros semejantes ante el gozo o el dolor, la mimética); la escenificación, la dirección y la fotografía, otras tantas artes, que unificadas constituyen el arte de las artes.

Pletórico en bellezas y magnífico en manifestaciones de sus aspectos, el cine camina a pasos muy agigantados a la concentración universal de su encumbramiento total, por las grandes que en sí encarna, contando por ello con el pláceme de las multitudes que saben comprenderlo fácilmente, por la sencillez de su desenvolvimiento artístico en sus múltiples facetas.

Distráe, enseña, deleita en su variedad,

A UNA FRÍVOLA

*Pasas deprisa...
defiendo como estela
el vaho embriagador
de tus perfumes
y el fru-fru quebradizo
de tus sedas.*

*Miré a tus ojos
por ver si descubría
el misterio sin fin
de tu mirada
y en el azul intenso
de tus niñas
ví con desolación
no había nada.*

CARMELO BENAVIDES.

más se pensaron ver. Sirve como vínculo de unión entre los países de opuesta situación, y con su finalidad, siempre provechosa, sabe ser atractiva.

Penetra en nuestra alma, llega hasta nuestra fibra sensible, con la cual nos damos cuenta de que existe algo superior que nos impulsa a un ideal, y quisiéramos superarnos, convenciendo entones de nuestra pequeña comparada con la grandeza del mundo, la que el cine con sus innumerables producciones va mostrando algo de lo que en sí encierra.

Luego no hay duda, el cinematógrafo es un arte, y quizás el más sublime, ya que es sumum de artes.

A. G. M.

DEL TEATRO AL CINEMATÓGRAFO

Las evoluciones de la poesía dramática

La poesía dramática, género literario cultivado desde la antigüedad, (mucho antes de J. C.), tuvo su inspiración primera en los libros sagrados de los pueblos que, con un grado de cultura superior a los demás, ejercían la soberanía en el mundo.

Así vemos cómo, lo mismo los indios, que chinos, hebreos, árabes,... etc., dan impulsos al desarrollo del género dramático, si bien sus asuntos, tomados de la «Mitología» nos presentan en desordenada confusión las luchas de los dioses contra las pasiones, teniendo como apoyo material al hombre. Pero donde toma forma y se hace notar por su perfección, es en Grecia y Roma, cuando estos pueblos tuvieron la dominación sucesiva del mundo antiguo; ya que la Poesía, en sus diferentes ramas da un paso en la civilización y su cultivo se hace más patente, encuadrado por la hermosura del idioma y por la naturaleza artista que poseen ambos pueblos.

En generaciones sucesivas, se acrecienta su valor literario y desde el mundo antiguo al moderno toma incremento, evoluciona progresivamente, su perfección se hace bien notoria de día en día, y el género dramático, orgullo del Teatro, se avergüenza de que su acción se limite, quiere expansión y la busca, acogiéndose con efusiva tranquilidad en los dulces brazos del Cinematógrafo.

Sí, esta nueva creación del saber humano con sus modernismos se implanta, se hace señora y dueña de la belleza dramática, porque muestra todo su esplendor, colocándola en una esfera de un radio de acción mucho más amplio.

El cinematógrafo es el llamado a substituir al teatro. En su ambiente artístico se desarrollan las escenas con una realidad que asombra. Sólo falta que los personajes hablen, cosa que llegará a ser verídica, para que aquél sea una sucesión de la humanidad, mostrándonos en sus proyecciones las diferentes fases de la vida.

Y ante la pantalla pasan sin cesar las obras dramáticas como queriendo demostrar que nuestros temores no son infundados.

G. M. R.

Actor de carácter

I

—No, no y no — decía Pepín a su mamá, que trataba de convencerle de que abandonara la idea de ser artista de cine — ¡no, no te haré caso, yo seré artista quieras o no quieras!

—No comprendes, hijo, que para llegar a ser una cosa mediana, tienes que haber estudiado un poquito, y tú no has cogido un libro en toda tu vida?

—Mira tú que decir que yo he sido un perezoso y todos los días tengo dos o tres peleas! Bueno, pero vamos a lo nuestro, mañana mismo me marcho y si no me das dinero me iré andando.

II

Ya tenemos a Pepito, que se ha salido con la suya, en la corte, y después de innumerables privaciones ha llegado al punto de sus ideas. Le tenemos, digo, y le tenemos nada menos que delante de uno de los directores de los Estudios X.

—Bien, hombre, bien, de manera que dice usted que no sabe ni leer ni escribir.

—No, señor, pero eso para qué hace falta en el cine? Siga, siga preguntando y ya verá el momento en que queden demostradas mis cualidades.

—Pues ahí van más preguntas. ¿Qué deportes cultiva usted?

—Y qué es eso de «Deproters»?

—Que si sabe usted nadar, jugar al football, al jockey, conducir automóviles, montar en bicicleta, etc., etc.

—No, señor, tampoco sé, pero siga usted, siga usted, que ya le responderé.

—Pero, para qué voy a seguir, si ya no tengo qué preguntarle; es decir, que preguntable me queda mucho, mas para qué, si no sabe usted ni leer ni escribir y no tiene ni educación? En fin, no tiene usted nada.

—Vamos, qué guasón el tío este. Usted si que no tiene nada, no sé yo ni cómo está usted aquí de director; vamos, que no ver en mí nada, sí que tiene gracia; pero, ¡mire! ¡fíjese! ¡atienda! — y después de estas exclamaciones echa con una mano la mesa de escritorio y la levanta en vilo —. ¿Ve usted quién soy yo? Lo ve bien? Soy el rey de la fuerza, se ha fijado? Pues si no le basta con esto ahí van más pruebas; y sacando del bolsillo varios periódicos se los da al director, que lee con extrañeza y asustadizo. Poco más o menos en todos ellos hay noticias escalofriantes, mejor o peor redactado, en casi todos dice así:

«El suceso del día: Pepín Pérez Perales Porras (a) «El Bruto» ha sido encarcelado por haber agredido en la vía pública a varios guardias».

—Bueno, y qué puede saber usted lo que dice esto si no sabe leer?

—No, hombre, no, pero ve usted esas fotografías? Pues a esos guardias les di yo trescientas vueltas en el aire y paralizé la circulación poniéndolos debajo de las ruedas de los tranvías y los autobuses. ¿Quiere más? ¿Qué me dice usted ahora?

—Pues, francamente, es usted un actor de carácter, pero no le conviene esta casa, porque no es nada importante, usted debe de ir a Valladolid, allí hay una gran casa, cuya dirección es la siguiente: «Manicomio». No tiene usted nada más que decir «Camisa de fuerza» y queda usted admitido.

—Bueno, pues allá voy.

RAMÓN MARTÍNEZ

EVOCACIÓN

*¡Qué bella eres! Cuando a solas te
(recuerdo*

*te admiro como a una deliciosa
aparición del cielo.*

*Y voy de tu figura en pos
y escucho*

tu voz de terciopelo.

*Te veo sonreír y hacia ti tiendo
mis brazos anhelantes*

*¡oh, poder de ilusión! por un momen-
parece que te beso... pero luego (lo
la realidad, más fuerte que mi dicha,
me obliga a despertar.*

Fué sólo un sueño...!

RAFAEL NOVOA Y MERELO

M. Benito Perojo, contesta a M. Jean Desjardins

M. Benito Perojo—le damos el tratamiento en francés porque se lo tiene bien ganado—ha publicado, en «La Cinématographie Française» un artículo protestando del que publicó en estas columnas M. Jean Desjardins, bajo el título de «Labor negativa».

Para demostrarle a M. Benito Perojo, que no le habrás negado la defensa, de recurrir a POPULAR FILM, en vez de contestar desde una revista francesa, traducimos y reproducimos a continuación su mentado escrito, que dice así:

«Podría sacarse a primera vista, de la lectura de este artículo, la impresión de que M. Desjardins es un ardiente hispanófilo y que, más realista que el rey, sufría al ver en mis producciones la nefasta influencia extranjera. El hecho, aunque extraño, podría ser admisible.

Como español que ama a su país y lo admira, aunque M. Desjardins lo dude, yo habría pasado por alto sus imputaciones y habría sido el primero en rendir homenaje a sus sentimientos hispanófilos, tanto más lisonjeros cuando son expresados por un extranjero. Desgraciadamente, M. Desjardins da prueba en su artículo de una mala fe tan evidente y falta tan desvergonzadamente a la verdad pura y simple, que me obliga a separar el follaje en que envuelve sus frases y a inquirir el móvil verdadero que guió su pluma.

El efecto inmediato y, por así decir, automático, producido por su artículo y del que la Nota de Redacción es un elocuente testimonio, me ha permitido conjeturar sobre el verdadero papel de M. Jean Desjardins en este asunto. Y si, verdaderamente, mis conjeturas fueran exactas, este papel sería bien ingratito...

M. Desjardins es bien libre de erigirse en campeón de las causas más mezquinas; de pasear, por un campo extranjero, el pendón del chauvinismo y de la xenofobia; de atacar, en fin, a las personas y a las instituciones, si ellas están en contradicción con sus propios principios. Pero no le está permitido el recurso de la mala fe y de la falsedad.

Según esto, M. Desjardins, miente. Miente, cuando me atribuye en su artículo la declaración de que no existen estudios en España. En la entrevista publicada por «Ciné-Miroir» el 1.º de febrero, a la cual hace alusión el POPULAR FILM, yo afirmo, por el contrario, que Madrid sólo cuenta con dos. Miente intencionadamente de nuevo, cuando me atribuye, hablando de los directores españoles, esta frase despectiva: «De directores, no hablemos...» (1).

En esta entrevista yo cité, entre los directores más conocidos, dos nombres; las exigencias de la entrevista no me permitían hacer una lista completa.

(1) Decía el señor Perojo en la entrevista de «Ciné-Miroir»: «Nos metteurs en scène les plus connus sont José Buch et Florian Rey, mais leurs films passent rarement votre frontière, et l'Amérique du Sud est leur meilleur débouché.» O lo que es igual, en castellano: «De nuestros directores, los más conocidos son José Buch y Florian Rey, pero sus películas pasan raramente nuestra frontera y América del Sur es su mejor mercado.» Es decir, que cita dos directores, pero niega importancia a sus producciones, que raramente pasan las fronteras.

M. Desjardins da prueba de mala fe, desde el momento en que al enumerar las producciones realizadas por mí, *y eso lo repite dos veces*, se olvida cada vez de añadir a esta lista el título de mi producción «Malvaloca» (2).

Naturalmente, este pequeño olvido de M. Desjardins, es muy explicable. «Malvaloca», hecha enteramente en España, con un personal artístico, enteramente español, reduce a la nada la intencionada imputación de antipatriotismo que me lanza M. Desjardins, y por así decir, destruye toda su argumentación (3).

En cuanto a la ayuda o colaboración de que él habla repetidas veces, yo no opino, en verdad, como M. Desjardins. Todo director de escena, a cualquier nacionalidad que pertenezca, debe tener a sus órdenes toda clase de colaboradores y de ayudas artísticas, técnicas y literarias. Yo no creo ser una excepción cuando, al realizar mis películas, me rodeo de colaboradores y de elementos técnicos diversos, nacionales y extranjeros, y la declaración de M. Desjardins de que yo hago mis películas con la ayuda de Francia, me parece demasiado infantil e ingenua.

Según este modo de razonar, el comandante Franco, que cruzó el Atlántico, hizo este vuelo con la ayuda de Alemania, pues fué un ingeniero alemán quien dibujó el casco del «Plus Ultra» y obreros alemanes quienes lo fabricaron (4).

(2) El señor Perojo no tiene razón. Si M. Jean Desjardins no incluye «Malvaloca» en su relación de las películas realizadas por el señor Perojo, en cambio, la Redacción de POPULAR FILM dedica media página a elogiar dicha producción y precisamente en el mismo número en que apareció el artículo de M. Desjardins «Labor negativa». ¿Es que el señor Perojo no entera cuando le elogian y si sólo cuando le censuran?

(3) ¿Es que existe un periodista que conozca toda la producción de un director de películas? Es lógico que M. Desjardins sólo conozca, del señor Perojo, las que ha realizado en Francia; pero nosotros, que estamos en España, ya dejamos dicho que hablamos extensamente y en tono de alabanza, de «Malvaloca». Esto demuestra que no atacamos por sistema ni al señor Perojo ni a nadie.

(4) Este argumento de don Benito Perojo, si que es endeble. Pretender razonar así es de una ingenuidad y simplicidad de juicio asombrosa. Con este criterio, si llegara a averiguar que Goya pintó con pinceles fabricados en Londres, por ejemplo, habría que negar que su obra es netamente española. Además, el hecho histórico es una cosa y otra la creación y la realización artísticas. Estos argumentos de pie de banco no le están bien al señor Perojo.

Ahora, en lo que concierne al principio, en materia de patriotismo, sostenido por el mismo M. Desjardins, yo estimo que este señor puede hacer y predicar mucho sin haber de atravesar las fronteras. En lugar de fulminar su cólera contra un modesto realizador español que cree que se puede trabajar por España, en Francia, debiera reservar una parte para lanzarla contra esos realizadores franceses que van a Berlín o a Viena para producir sus películas, o bien, contra aquellos que tienen el *valor antipatriótico* de contratar los artistas extranjeros como Raquel Meller, Isolita Ruiz, María Dalbación, Betty Balfour, Nita Naldi, Edna Purviance, etc., y no titubean en buscar fuera de Francia los exteriores de sus películas.

Con arreglo a mi modo de ver y de sentir, estos realizadores franceses, alemanes, italianos, escandinavos, que a costa de grandes esfuerzos trabajan por la unidad artística y comercial de Europa, y buscan por todos los medios luchar contra la invasión americana, colaboran todos, cada uno por su parte, en esta obra final, una gran obra patriótica, digna de ser fomentada por todos.

Pero esta cuestión ha sido ya tratada, brillantemente, por otras personas más competentes que yo y no me resta más que desear que M. Desjardins, en lo sucesivo, defienda sus principios, o los de sus amigos, sin tener que recurrir a la calumnia y a la mala fe.

Benito Perojo

A continuación, hay una postdata, también del señor Perojo, en la que éste hace constar que en el momento de ir a enviar el artículo que transcribimos a «La Cinématographie Française», se entera de que la crónica de nuestro colaborador, M. Desjardins, había sido reproducida en la página cinematográfica de «Heraldo de Madrid».

Y añade estas pintorescas y mal intencionadas palabras: ...«sería curioso saber cuál es la opinión de la Prensa cinematográfica francesa, con respecto a este colega que predica en un país vecino la guerra contra... la influencia francesa!»

Y añadimos nosotros: Sería curioso conocer la opinión de la Prensa cinematográfica española, respecto a un director español, que realiza sus producciones en un país extranjero, con operadores, artistas, y toda clase de personal técnico y artístico de otro país que el suyo y que favorece la industria extranjera con dinero español, y luego asegura que sus películas son netamente españolas—con igual derecho podría decirlo la Metro Goldwyn de «Mare Nostrum», toda vez que el guion es de Blasco Ibáñez y que el protagonista, Antonio Moreno, es español—y que en España sólo hay una actriz de la pantalla: Conchita Piquer, olvidándose de que existen Carmen Vianca, Celia Escudero, Elisa Ruiz Romero, Erna Becker, etc., etc.

Esto sí que sería realmente curioso!

BOLETÍN de votación para el Concurso de POPULAR FILM

Nombre del votante _____

Domicilio _____

número _____

Población _____

Provincia _____

Voto por _____

Firma: _____

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre, 2'50 pesetas / Semestre, 4'75 pesetas / Año, 9'00 pesetas

Extranjero: 15 pesetas año * Pago por adelantado

Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

Abrigo de entretiempo

Las líneas severas de este modelo de abrigo, le prestan una elegancia tan «sui-generis» y una tan impecable distinción, que no tiene nada de particular que constituya uno de los éxitos más interesantes de la temporada.

La piel que sirve de adorno al cuello «smoking» y a los puños armoniza originalmente con el tono oscuro del abrigo que puede estar realizado en toda la gama del gris, del negro y del azul, procurando siempre que el tono blanco de dicha piel sea más o menos intenso según sea menos o más oscuro el tono del paño empleado en la confección.

Para una señorita, nada más deliciosamente encantador que este modelo de entretiempo de línea tan elegante y tan sencilla, lanzado por la estrella de la pantalla Greta Nissen y copiado por todas las damitas de la «élite» neoyorkina. Claro se está que la nota «chico» y original vibra mayormente en la elección de piel para adorno del cuello y de los puños.



El sombrero

La mujer elegante, para serlo, uno de los detalles que más ha de cuidar es aquel que se refiere a la elección de sombrero. Por mucho tiempo que se pierda en esta difícil labor ecléctica, está compensado, siempre que la elección sea graciosa, original y bella.

El modelo que ofrecemos a nuestras lectoras es, dentro de la máxima sencillez, que impera en los sombreros de fieltro, uno de los más bellos modelos que se presentaron en la temporada.

Resulta delicioso tanto si se confecciona en tono gris nevado, gris acero o color avellana. Su sencillez está encerrada en una forma tan «chica» y de líneas tan suaves, que existen pocos tipos de mujer a los que no les sienta bien este delicioso modelo, cuyo único adorno consiste en un cordón de plata jugado, a capricho sobre su frente y terminado en sus extremos con un conjunto de perlas sabiamente combinadas. Tanto el trenzado de este adorno, como la manera de finir sus cabos, depende del buen gusto de cada cual. Es uno de los modelos más lindos de principio de primavera.

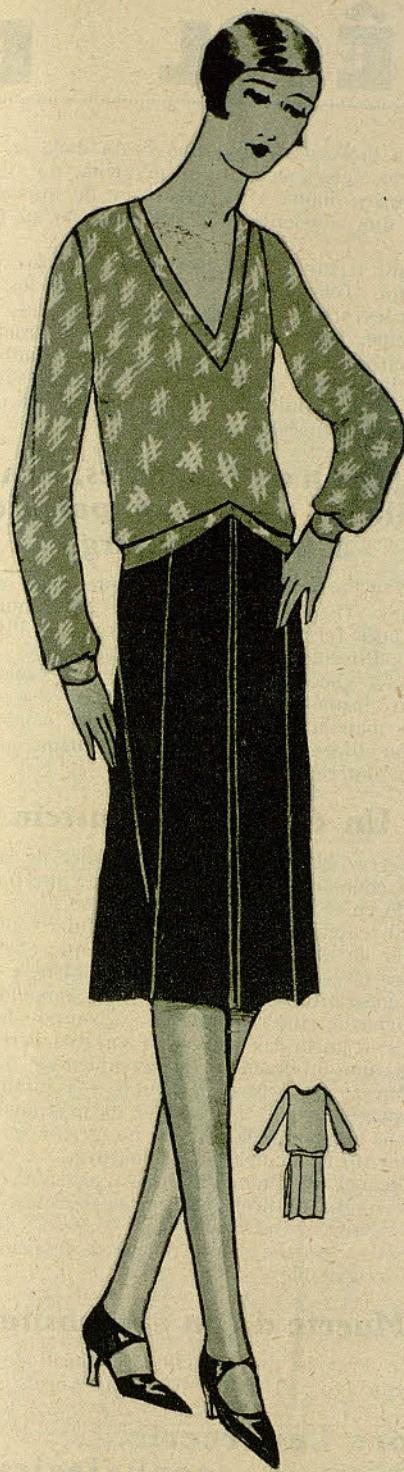
Modelo forma sport

El lindo modelo de vestido que ofrecemos en esta página a nuestras lectoras es un elegantísimo *deux pieces* forma *sport* que ha llamado la atención de las elegantes, por el exquisito gusto que dirigió esta creación, una de las más sencillas y al mismo tiempo de las más elegantes que se han presentado este comienzo de temporada.

Realizado en crespón de seda, no posee otro adorno que el que le prestan unos plissados, de los cuales son estrechos los de la pechera y los puños y un poco más anchos los que vénse en la falda.

El *jumper* debe de estar formado por tres únicos pliegues que hacen el modelo aún más bello. Un cuellecito bajo y una corbata «ingenua» acaban de hacer este lindo vestido de jovencita uno de los más sencillamente atractivos de la *saison*.

Entre todas las creaciones de principio de temporada, ninguna tan recomendable como este *deux pieces* verdaderamente encantador lanzado por una de las casas de modas más acreditadas de París.



Blusas claras

Apenas se anuncia la temporada de primavera, salen a relucir los últimos modelos de blusas claras, que siempre parecen lo mismo y sin embargo cada año encierran un nuevo encanto.

El modelo que damos en esta página constituye una de las más suaves combinaciones logradas por el buen gusto parisén, pues como se verá, los matices que se aconsejan para la blusa y para la falda, aunque encierran algún atrevimiento, dan pruebas de un exquisito gusto en el que les unió.

La falda de pliegues anchos en terciopelo rojo debe ser una pujante nota de color, rota por el suave tono del tul gris o *vess* mosqueteado en que debe de realizarse la blusa. Por atrevida que parezca esta entonación, la aconsejo a mis lectoras, segura de que han de estar orgullosas de su elegante y deliciosa factura.

Yo amo la primavera

Claro está que a todo el mundo le pasa lo mismo. La primavera tiene muchos admiradores. Ella viste a la tierra con los más delicados matices y la halaga con las más suaves caricias de un sol espléndente. Los parterres, para recibirla, se visten sus más

brillantes galas y hasta el céfiro suave se perfuma en los mil pebeteros que le ofrecen las flores, para saturar el ambiente en el que ha de reir la primavera.

Yo, no solamente amo la primavera por esto. Me interesan más sus días de lluvia que sus días de sol y más que los días tranquilos y suaves, aquellos en que la brisa quiere darse importancia y juega alocada con nuestros cabellos y nuestras piernas ágiles besándonos la frente. Hay algunos momentos en que parece, como si quisiera arrancarnos las muserinas y las sedas para jugar con nuestro pudor. La brisa es apasionada en la primavera. Nos azota y nos acaricia como un canalla. Por eso amo la primavera. Cuando envuelta en tul transparentes y ligeros, bordados en flores como un mosaico oriental, siento a la primavera jugar con mis cabellos rubios y besarme en los labios y en las mejillas insistente y voraz, me siento tan dichosa como si el más bello amador me repitiera al oído su canción apasionada.

Yo creo que reside en esto la causa del por qué la mujer se deja enamorar más fácilmente en primavera. Es ella la mayor celestina de los enamorados. ¡Y es tan sabia!

EN EL "BOUDOIR"

Arrugas

Hágase hervir 65 gr. de cebada perlada en un cuarto de litro de agua, hasta quedar completamente cocidos los granos. Pásese a través de un lienzo fino.

Añádase unas cuantas gotas de bálsamo de la Meca. Agítense la botella en que se haya echado la mezcla, hasta que esté bien disuelto el bálsamo. Se utiliza en lociones que, a la vez que borran las arrugas, son un buen cosmético para la piel.

Depilatorio

Se hace una pasta con:

Sulfuro de estroncio	60 gramos
Oxido de zinc	30 "
Almidón	19 "
Mentol	1 "

Se diluye esta mezcla en agua y se deja en reposo durante un cuarto de hora. Despues de aplicada se lava con agua abundante y se untá con aceite esterilizado la parte de la piel que se trate de depilar.

Este depilatorio no irrita la piel.

Agua de quina para limpiar la cabeza

Corteza de quina amarilla. 30 gramos

Agua destilada. 500 "

Carbonato de potasa. 2 "

Cochinilla. 2 "

Alcohol 90°. 80 "

Aceite esencial a gusto. 10 gotas

Hágase hervir la quina en el agua. Disuélvase en el cocimiento el carbonato de potasa y la cochinilla. Fírtase. Añádase el alcohol y el aceite esencial elegido para aromatizar.

CORREO FEMENINO

Vampiresa. — Es un caso el vuestro en el que huelga todo consejo, sobre todo si, como decís, estáis dispuesta a saltar por sobre los prejuicios y conveniencias sociales. De todas las maneras, me atrevo a aconsejaros que procuréis estar segura del hombre a quien os vais a unir para toda una vida. Creo que, a pesar de su carácter hermético, podréis, con un poco de talento, penetrar hasta el fondo de su alma. Hay momentos, aun en el hombre más fuerte, en los cuales no se tienen fuerzas para fingir. Aprovechar uno de esos momentos y estudiad a vuestro futuro. Exigidle un sacrificio intenso. Al fin y al cabo ¿no vais a sacrificar vos, nombre, fortuna y posición social? Tenéis derecho a ello.

Totó. — Esas son nubes de verano, por las que no debéis preocuparos. El volverá. ¡Todos vuelven en casos como este! Además, por lo que he podido colegir él os quiere, y si esto es cierto, aunque le cueste declararse vencido, volverá.

La dama blanca. — Estáis en un error. Ya tenéis bastantes pruebas de cinismo. Lo más oportuno sería que olvidáisdes, pues de lo contrario os exponéis a perder la tranquilidad para toda la vida.

Araceli. — No creo que sea tiempo ya. Eso se piensa antes de dar el paso. Ahora tenéis en vuestra contra su dignidad que me figura no podréis reducir por muchos que sean vuestros encantos.



Modelo de soirée

Este modelo que a simple vista tiene la elegancia de una clámide griega, constituye por lo severo de su línea uno de los más grandes éxitos de la moda neoyorkina, que intenta batir en todos sus reductos al buen gusto parisén. No diremos nosotros que lo consiga, pero nos interesa el intento, pues él ha lanzado a los americanos a una depuración de líneas y de adornos que antes no poseían, pues habido de todos es lo sobre cargados modelos con que se definía la moda norTEAMERICANA.

El modelo que ofrecemos a nuestras lectoras está confeccionado en crepé *Georgette* moteado en plata y bordado en el escote por hilo de acero. Como se verá por el modelo, la falda está dividida en cuatro partes redondas en sus bajos y decoradas en sus bordes por el mismo bordado del escote y abiertas sobre un fondo adecuado de un tono más claro que el que triunfa en el conjunto.

El contraste del fondo y el juego de la luz en la plata del moteado y en el acero del adorno, logran para este modelo los éxitos mayores de la temporada. Puede realizarse también en oro el moteado y en plata el adorno. En uno y otro caso forman una delicada y elegante combinación.

P E L E - M E L E

ESCIENARIOS

"Padre!", de Suárez de Deza, triunfa en el Goya

En Enrique Suárez de Deza, apunta un gran dramaturgo. Las cualidades que más resaltan en las obras que hasta ahora lleva escritas, lo hacen prever así. Al menos, esta es la impresión que yo he sacado frente a su comedia «*Padre!*» estrenada noches atrás, en el teatro Goya, por la compañía de Francisco Morano.

Entre esas cualidades a que aludo, sobresale la de saber ir directamente, sin rodeos ni vacilaciones, al nervio de la trama. A lo episódico y accesorio le concede Suárez de Deza muy escaso valor dramático. En las obras, este joven autor, no se plantea más que un sólo problema, en torno al cual gira toda la acción, sin que otros problemas secundarios se deriven de aquél. Con tanta firmeza y tan por lo derecho va Suárez de Deza a la solución o a la consecuencia final del problema que plantea, que el espectador se interesa ya por la obra desde la primera escena.

La misma sobriedad de la arquitectura dramática, tiene el diálogo, claro y conciso, sin florilegios retóricos, sin abundancia de imágenes, sin palabras inútiles que tiendan a embellecerlo con perjuicio de la seriedad verbal que se ha impuesto el dramaturgo como norma de su estilo y de su técnica.

Todo esto, ya lo he dicho, se me figura un intento muy loable, puesto que tiende a la síntesis y a la claridad. Sin embargo, extrema tanto, alardea tanto también Enrique Suárez de Deza, de esta cualidad suya, que a ratos, sus comedias — «*Padre!*», que es la única que ahora tengo presente — parecen, más que comedias ya formadas y acabadas, el esqueleto o armazón de ellas. Un poco más de color y de calor en el lenguaje literario, alguna más agudeza en la frase, elevaría, a mi juicio, el valor dramático y artístico de «*Padre!*» y, creo, que de las demás obras del barbilampiño comediógrafo argentino.

Este reparo, por lo leve, tiende más bien que a señalar un demérito, a desechar que las obras futuras de este dramaturgo, que con tantas probabilidades cuenta para ser grande, cuajen plenamente en su talento dramático.

* * *

Morano, el comediante más genial de la escena española, vivió de manera íntegra, en su doble aspecto, físico y moral, el protagonista de la obra. Seguro y sobrio, marcó todos los momentos psicológicos por que pasa el personaje, sin que se advirtieran en el gesto ni en el ademán la más ligera vacilación.

Fiff Morano, vibró durante los tres actos de «*Padre!*» con el espíritu de su personaje, de difícil interpretación por la dualidad de sentimientos que lo agitan.

Marcial Morano y Eloisa Vigo, realizaron asimismo una labor notabilísima. El resto de los intérpretes, muy ajustados a sus papeles respectivos.

Y he aquí cómo triunfaron, con toda honradez, en el escenario del Goya, el autor y los intérpretes de «*Padre!*»

MATEO SANTOS

En el Poliorama se celebró el beneficio de Ricardo Galache

Hace unas noches se celebró en el Poliorama, el beneficio de Ricardo Galache, primer actor de la compañía a cuyo frente figura la exquisita actriz Carmen Díaz.

La obra puesta en escena, en noche tan se-

ñalada para Galache, fué «*El amigo de las mujeres*», admirable comedia de Dumas, adaptada a la escena moderna.

El público, numeroso y selecto que llenaba el lindo coliseo, demostró al beneficiado la simpatía que por él siente, simpatía a la que ha contribuido, tanto como sus cualidades de buen actor, su modestia, que es también cualidad muy preciada, en un artista.

Carmen Díaz, lució en la comedia elegantísimos vestidos, realizando su papel con la seguridad y el talento de siempre. Las ovaciones, iban de Galache a ella y de ella a Galache.

Al finalizar la obra y requerido por el público insistente, el beneficiado tuvo que dirigir algunas palabras a la concurrencia para agradecer las muestras de simpatía de que le hicieron objeto.

GAZEL

Proposición a la Asamblea de actores

Don Diego Perona, director de la Agrupación Linares-Rivas, de Castellón de la Plana, ha elevado a la Asamblea general de la Sociedad de Actores Españoles un escrito en que, después de justificar la necesidad de una transformación del actual profesionalismo, propone lo siguiente:

Primer. Que se suspenda el ingreso en la Sociedad de Actores Españoles por el sistema moderno.

Segundo. Que se anuncie una convocatoria de liquidación para cubrir un determinado número de socios entre los que se consideren con derechos adquiridos, según el plan actual de ingreso en la Sociedad. Los ejercicios de esta convocatoria pudieran ser dos. El primero teórico, eliminatorio, oral y escrito, consistente en la escritura exposición verbal de una lección, sacada a la suerte de entre las que conste el programa y recitado de trozos, escogidos, de prosa y verso, de autores clásicos y contemporáneos. Los aprobados en este ejercicio pasarían al segundo, práctico esencialmente y de puntuación definitiva, consistente en la organización de ensayos y espectáculos teatrales públicos, en que los concursantes pudieran poner de manifiesto su verdadero temperamento y sensibilidad artísticas.

Tercero. Que para lo sucesivo, anualmente, en fecha y plazo determinados, y por medio de la Prensa profesional y diaria, se anuncie la provisión de las vacantes de socios que se produjeran durante el año o de las que se considerasen necesarias, por el mismo sistema de oposición.

Cuarto. Que se nombre una comisión encargada del estudio de esta organización corporativa y redacción de programas, fechas de actuación, cobros de derechos de examen, número de vacantes, etc., etc.

Los beneficios que resultarían del nuevo régimen de selección serían incalculables.

Obra póstuma de Tolstoi

En el Schauspielhaus, de Colonia, se ha estrenado un drama, que León Tolstoi dejó sin concluir. Es la historia de su vida, con el título de: *La luz alumbría en las tinieblas*. Un rico propietario, Sarynnev, al cabo de una juventud mundana, de militar vicioso, se arrepiente, con la mirada puesta en los desvalidos, y decide vender todos sus bienes y trabajar, para ser útil, predicando el bien y la justicia. Su mujer, que lo ama, le obliga a desistir, pensando en los hijos, que quedarán desheredados. Entonces, Sarynnev renuncia a la vida ostentosa de los saraos, al lujo, a las comidas abundantes, a las relaciones mundanas. Se viste de campesino, y quiere sembrar la paz y el amor por todas partes. Comprende, sin embargo, que todo aquello es engañarse a sí mismo, un autoengaño, y que habrá de repartir la hacienda entre los menesterosos. En su palacio de Moscú establece una carpintería: segundo autoengaño. No es

útil a la sociedad. En una fiesta dada en su palacio, a la que, fiel a su doctrina, no asiste Sarynnev, llama a su esposa, y de nuevo le pide que consienta a la renuncia de su fortuna.

Aquí terminan los tres actos escritos por Tolstoi. Tolstoi dejó el esquema de los siguientes actos, que son desconsoladores. Un príncipe, Boris, discípulo de Tolstoi, practica sus enseñanzas, renuncia a la carrera militar y a los bienes terrenales, y es deportado a Siberia. La familia del joven Boris acaba asesinando al maestro Sarynnev.

Según un crítico inglés, Pirandello es algo muy parecido a un dramaturgo

En el Forum Theatre Guild, que actúa en el Royalty Theatre, de Londres, se ha estrenado con poca fortuna *Vestir al desnudo* de Pirandello. Pirandello no gusta en Londres.

«Es — dice un crítico — algo muy parecido a un dramaturgo; pero tiene sus defectos. Sólo maneja un tema. Todas sus comedias tratan diferentes facetas, de un mismo asunto, y aburren por la repetición.»

Un éxito de Bernstein

Pierre Brisson, en *Le Temps*, dice de la última comedia de Henry Bernstein, que ha logrado en el Gymnase un gran éxito:

«El teatro de M. Bernstein, adquiere un carácter de raro pathos. Parece que el hombre se mezcla a la obra con una violencia cada vez más íntima. Sois, no ya emocionados al escucharle, sino conmovidos — conmovidos, a veces — hasta las raíces de vuestro cerebro. Veis una inteligencia en el esplendor de su madurez, y, al mismo tiempo, esa inteligencia parece la más turbulenta, la más ansiosa, la más atormentada. El arte no es sino un instrumento en manos del dramaturgo, el medio de grabar un momento de su pensamiento.»

Bernstein ha hecho un drama de celos, pero los celos en Gabriel Pécaud — héroe de *Le Venin* — no son sino la forma de una inquietud irreducible.

Muerte de un compositor

En Francia, ha muerto, a la edad de cincuenta años, el compositor Luis Anel.

Cora Laparcerie, convaleciente

Cora Laparcerie, la ilustre actriz francesa, se halla ya curada de la pleuresia que puso en peligro su vida, habiendo entrado ya en el período de convalecencia.

Los médicos le han ordenado un largo reposo, para el cual se trasladará la convaleciente al mediodía de Francia.

“La muchacha que supo esperar”

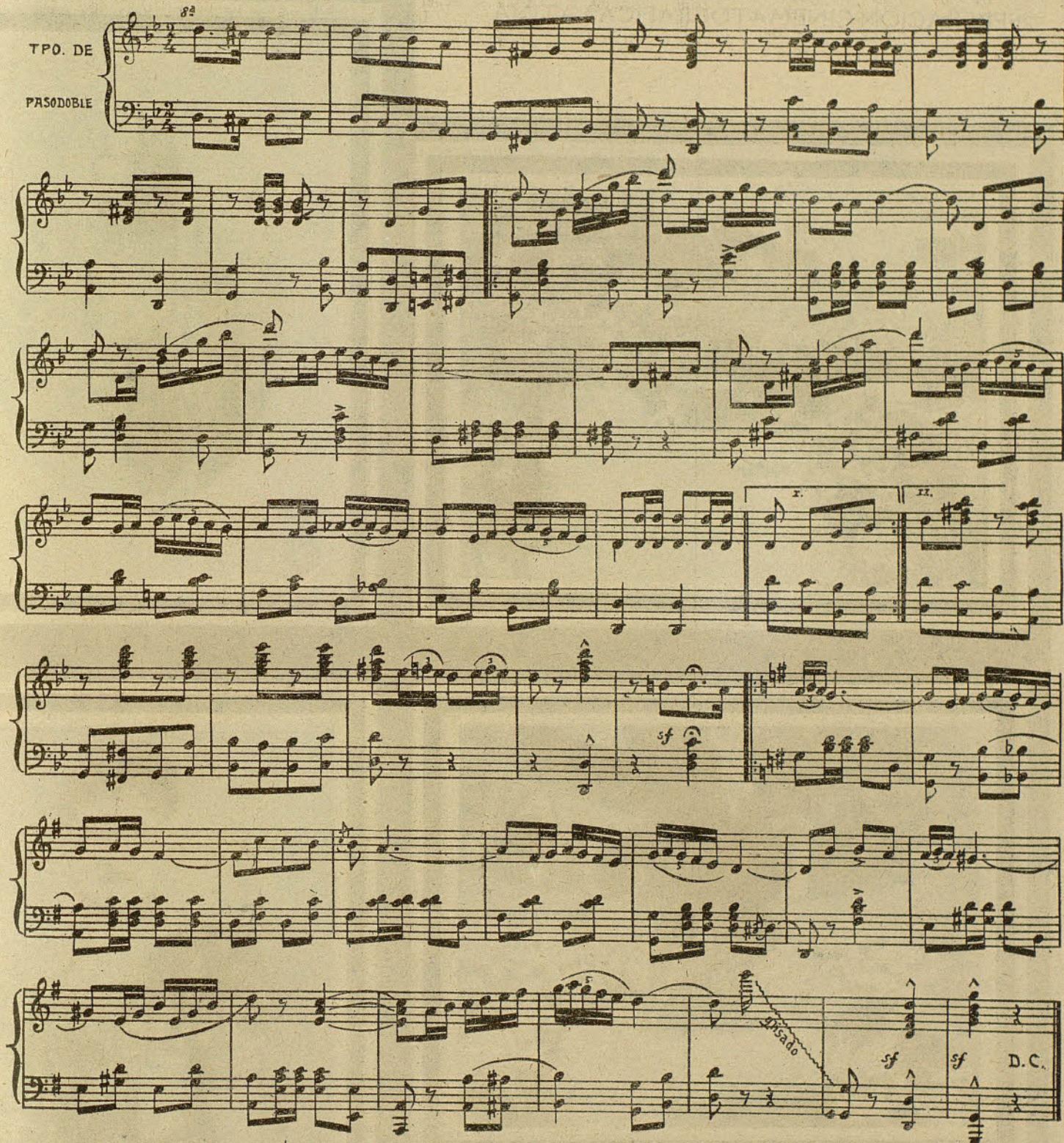
En «*La Novela Blanca*» ha publicado Agustín Piracés una novela corta, que lleva por título — muy sugestivo, por cierto—, «*La muchacha que supo esperar*».

En una prosa llana y diáfana, sin piruetas retóricas, Piracés nos va describiendo los amores de dos muchachas buenas y honestas, pero de temperamentos muy distintos. Carmen, modista, hacendosa, resignada; Marta, su prima, novelera, revoltosa, de imaginación muy viva. Ambas encuentran, al fin, el tipo de hombre que les conviene para ir de su brazo por la vida, sin tener que humillar la frente. Y, mientras tanto, don Román, padre de una de las muchachas, sigue trazando sobre los pliegos de papel de barba, la filigrana de su caligrafía, que es el surco sobre que arroja el sudor que le proporciona el amargo pan de cada día.

«*La muchacha que supo esperar*» es, en resumen, una novelita sentimental y amena, que puede ponerse en todas las manos.

El corbata

Paso-doble, de los maestros Segundo y C. Peña



¿Desea usted realmente estar bien informado en cuantos asuntos se relacionan con el arte de la pantalla? Si es así suscríbase sin pérdida de tiempo a

POPULAR FILM

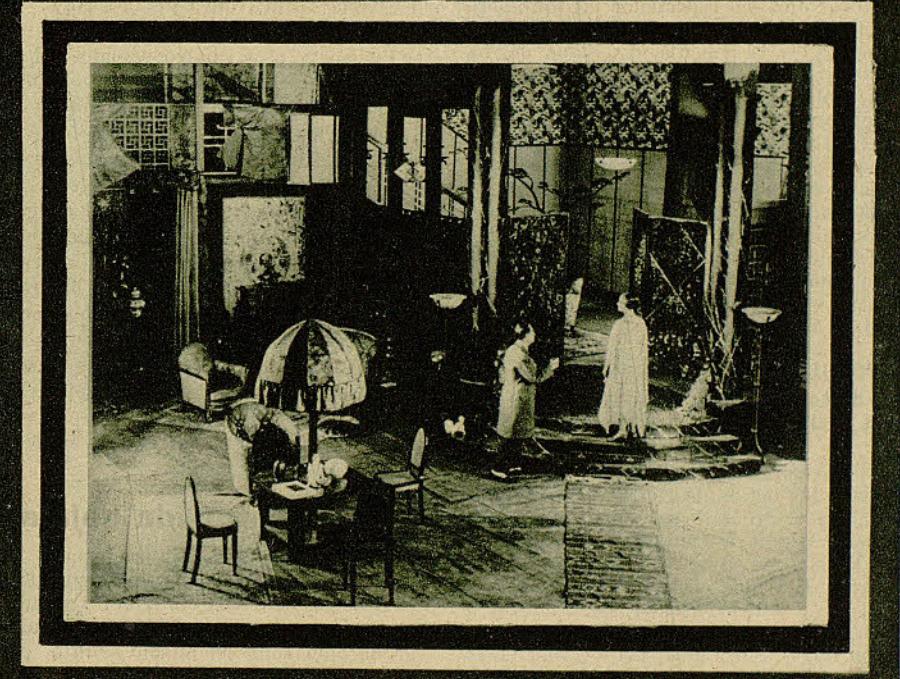
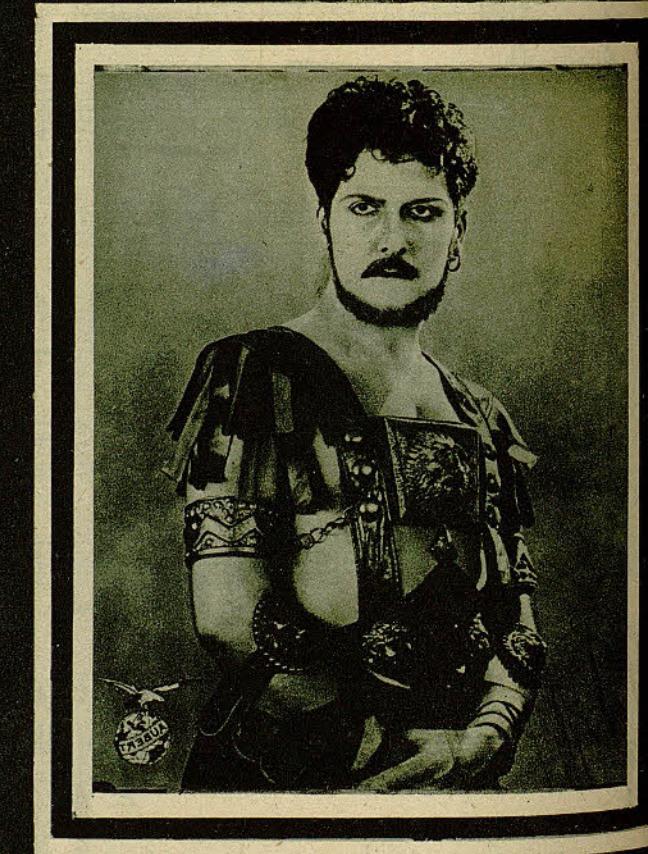
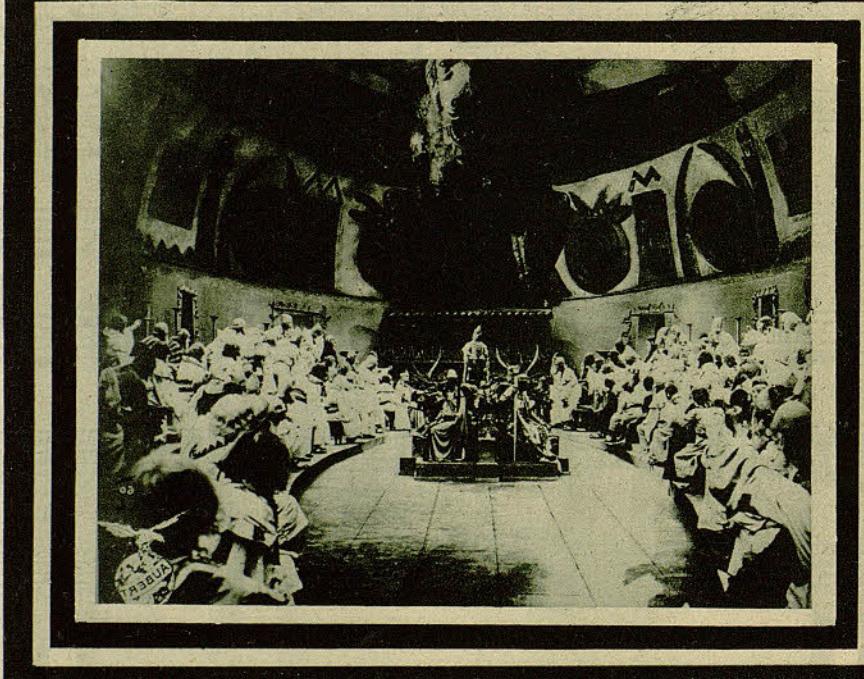
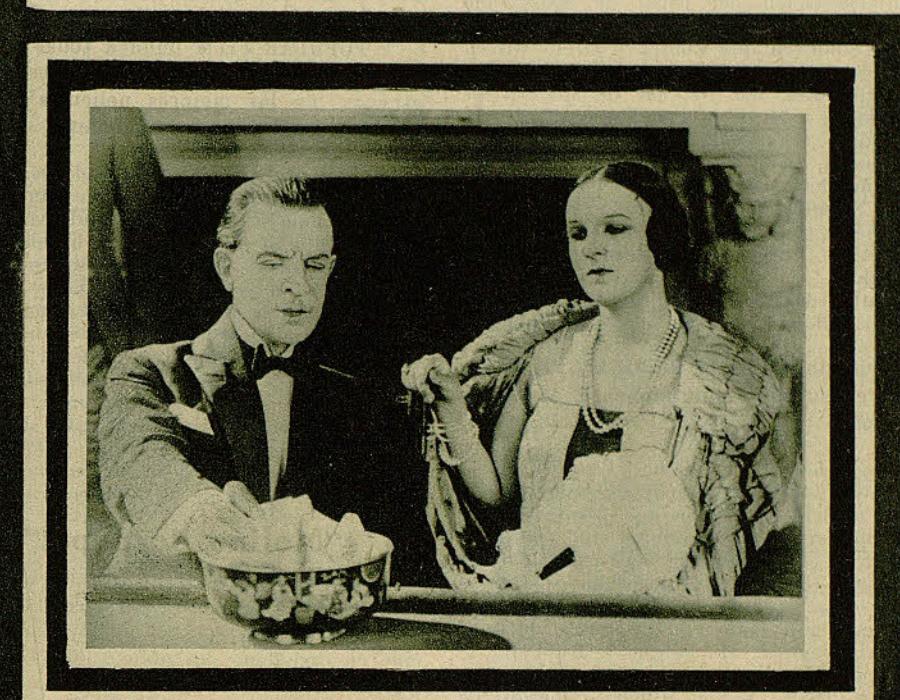
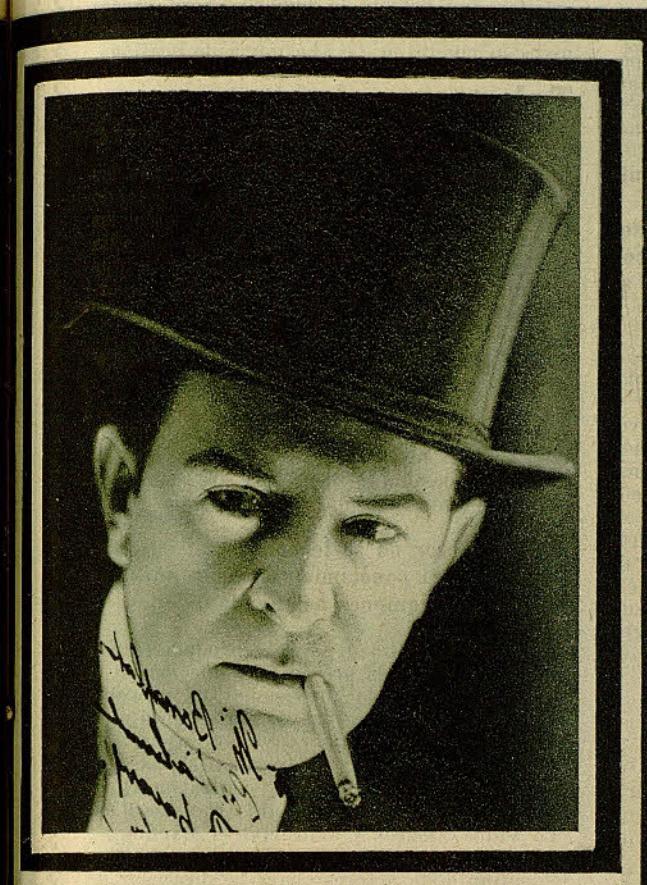
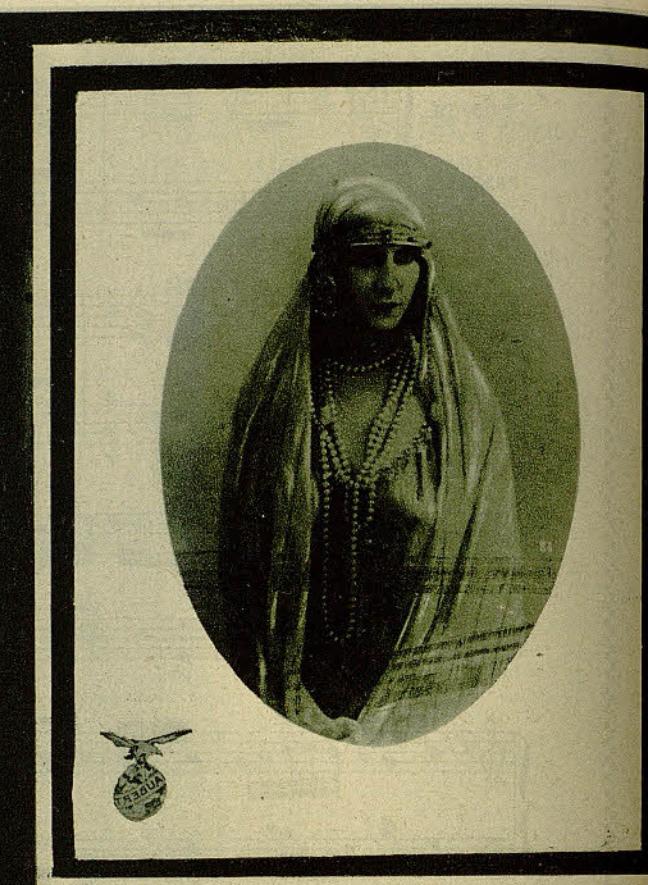
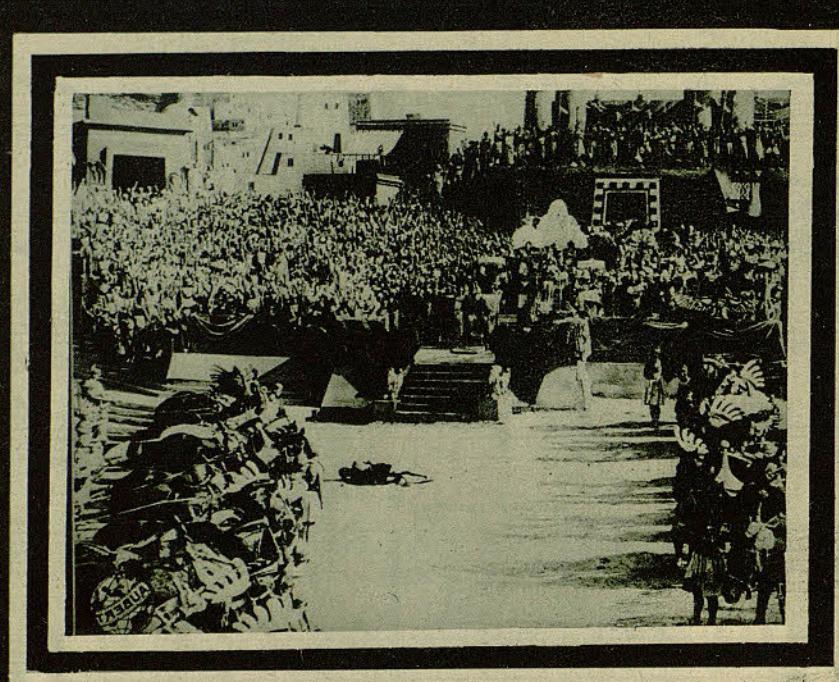
que es la revista más amena, mejor informada de todas y la que cuenta con una colaboración literaria selectísima.

FRENTE A LA PANTALLA

“Los amores de un héroe”

Presentaciones I. bau bonaplata

FEDERACIÓN CINEMATOGRÁFICA LATINA



Dos de las más soberbias escenas
de “Los amores de un héroe”

Rolla Norman y Suzanne de Balzac
protagonistas de “Los amores de un héroe”

René Navarre y Elmire Vautier
intérpretes de “La mujer que hizo justicia”

“La mujer que hizo justicia”

Programa comparable de la

FEDERACIÓN CINEMATOGRÁFICA LATINA

Dos de los más bellos momentos
de “La mujer que hizo justicia”

INFORMACIONES EXTRANJERAS

(DE NUESTROS REDACTORES ESPECIALES)

Un cinedrama de asunto oriental

Greta Nissen, intérprete del papel de Pervanah, está más encantadora que nunca en la caracterización de la infeliz hija de un mercader, a quien los soldados del Califa dan muerte por no poder pagarles el excesivo tributo que le exigen. Pervanah es conducida al mercado de esclavas de donde el jefe de los eunucos del Califa la saca para llevarla a viva fuerza al harén de su amo y señor. Greta Nissen está admirable en sus desgraciados amores con el valeroso Rafi.

William Collier, intérprete del papel del joven y valeroso Rafi, se supera a sí mismo en la interpretación del papel de apasionado amante de la encantadora Pervanah. Las escenas de amor en que Collier y Greta Nissen aparecen en la película «La dama del harén» son superiores, en opinión de los críticos americanos, a las de la grandiosa película «El hijo pródigo». Luisa Fazenda, la conocida actriz cómica, tiene a su cargo en la película «La dama del harén» la interpretación del papel de Yasmin, consiguiendo dar, con su inimitable vis cómica, la nota hilarante en este interesante drama de asunto típicamente oriental.

El autor de «Hassan», drama de la escena hablada, del cual fué adaptada la película «La

● Suscribiéndose a POPULAR FILM recibirá en su casa, puntualmente, todos los números.

dama del harén», es James Elroy Flecker. «Hassan» obtuvo un grandioso éxito en uno de los principales teatros del Broadway neoyorquino, sólo comparable al que acaba de obtener la adaptación cinematográfica en las principales ciudades de los Estados Unidos donde se ha exhibido. La adaptación a la pantalla se debe a James T. O'Donohoe, adaptador, asimismo, de «El ladrón de Bagdad», de cuya película los aficionados conservan un grato recuerdo. Víctor Milner, fotógrafo de «El hijo pródigo», operó la cámara cinematográfica durante la impresión de «La dama del harén», lo cual se echa de ver al desfilar ante los atónitos ojos del espectador las innumerables bellezas pictóricas de la película.

La acción de la película «La dama del harén» se desarrolla en una ciudad de la antigua Persia, famosa en la historia por su esplendor, sólo comparable al de la Roma de los Césares. El argumento de la película gira alrededor de los infelices amores de una encantadora doncella, a quien los soldados del malvado Califa que gobierna la ciudad persa conducen al harén y de allí al palacio del monarca, de donde la cautiva es libertada por su joven y valeroso amante, a quien el pueblo, rotas las cadenas que le oprimían, aclama como a su nuevo Califa.

● POPULAR FILM es la revista por excelencia de todos los aficionados al cine. Suscríbete a ella.

En las escenas de «La dama del harén» aparecen grandes masas de gente, en algunas de ellas hasta ocho mil personas, manejadas hábilmente por la avezada mano del director Raoul Walsh. En el reparto figuran, además de Ernest Torrence, Greta Nissen, William Collier, Jr., y Luisa Fazenda, los nombres de André de Beranger, Sojin, Chester Conklin, Brandon Hurst, Snitz Edwards y Frank Leigh.

Buscando el sucesor de Valentino

A nuestra mesa de redacción acaba de llegar un ejemplar de un número extraordinario del prestigioso semanario «Mundo Argentino», de Buenos Aires. En la página 32 de esa publicación argentina aparece la fotografía de Ricardo Cortez, con la correspondiente dedicatoria firmada de su puño y letra, y en la misma página puede leerse lo siguiente:

«Conociendo el entusiasmo que por el cine siente nuestro pueblo, y aprovechando la oportunidad de que muchos aficionados se preguntan quién podría ser el sucesor del ilustre Rodolfo Valentino, «Mundo Argentino», hace tres meses, inició una encuesta entre sus lectores. Francamente, no sospechábamos entonces el éxito, sin precedentes que nos aguardaba, pues hasta de los rincones más apartados de la República nos llegaron diariamente centenares de votos para la encuesta. 340,969 cupones hemos recibido durante ese tiempo, lo cual prueba la afición que siente el público por ese espectáculo entretenido, instructivo y económico que hoy en día representa el cine,

● Para qué gastan su dinero en adquirir novelas cinematográficas?

POPULAR FILM publica todas las semanas un extenso argumento, ilustrado con escenas, de las mejores películas que se estrenan en los cines españoles.

además de probar la difusión cada vez mayor de nuestro semanario, que vive tan ligadamente al pueblo de toda la República.

«El resultado de la encuesta ha sido favorable a Ricardo Cortez, siguiéndole Ramón Novarro, y luego William Collier y Antonio Moreno. Para la República Argentina, puede afirmarse que Ricardo Cortez es el sucesor de Valentino, ya que nuestra encuesta ha dado la oportunidad de que opinen los millares de aficionados que más se entusiasman, no sólo por los argumentos de las películas, sino también por quienes los encarnan y los hacen vivir ante nuestros ojos con la magia sorprendente del arte de la interpretación.»

“Molino de papel”

En el teatro Alberto, de Dresde, se ha estrenado una nueva obra del formidable dramaturgo, Kayser, del que sólo se han traducido en castellano dos obras: «Gas», que se estrenó en el teatro Apolo de nuestra ciudad, y de «Mañana a media noche», que se publicó en «La Revista de Occidente». La última comedia de Kayser se titula «Molino de papel» y es una sátira contra los biógrafos.

El argumento es como sigue:

Un poeta pasa cuatro semanas al lado de su amante, en el retiro de la fonda *Molino de papel*, y allí compone un poema de amor.

Pasan los años, y la Musa se convierte en mujer legítima del biógrafo del poeta. Un día, el biógrafo, en busca de datos veraces, llega al *Molino de papel*. Pretende averiguar el nombre y hazañas de la que fué amante del poeta, y es entonces cuando se informa de la verdad. La antigua amante del biógrafo es hoy la esposa del biógrafo. Pero el eruditó se divorcia y cede al poeta su mujer. Así sabrán las futuras generaciones que la inspiradora, la Musa del inmortal poema, que no era otra que la esposa del lírico.

En el tercer acto, en el que se acentúa la sátira, decae la comedia.

“Sombreros de hojalata”

Recién terminada la producción de «Tin Hats» (Sombreros de Hojalata) que trata de la vida de los soldados del ejército americano de ocupación en Alemania, la M-G-M anuncia otra producción sobre el mismo asunto, continuación de la primera. Ambas producciones abundan en situaciones cómicas y tratan el tan manoseado asunto de la guerra bajo un aspecto completamente nuevo. Edward Sedwick, es autor y director al mismo tiempo de estos graciosos episodios.

Este número ha sido visado por la censura

La Universal va a emprender “La barca teatro”

«La barca teatro», la sensacional novela de Edna Terber, adquirida a gran precio por Carlos Laemmle, está ya en camino de imprenderse.

Todavía no se ha escogido el director ni los artistas que habían de filmarla, pero parece que Mary Philbin tomará el papel de protagonista en cuanto acabe «La novia de ocasión».

Telegrama de Carlos Laemmle

Carlos Laemmle ha telegrafizado a todas las oficinas de su vasta organización, afirmando que la Universal seguirá distribuyendo las «Novedades internacionales». Ha hecho esta declaración, para desvanecer el rumor de que la Universal dejaría de distribuir esta importante revista.

Una película a base de la ley seca

Las intrigas y delaciones de la tan discutida ley seca, los misterios y secretos de la fabricación clandestina de licores, y los resultados fatales del contrabando en gran escala de be-

● Al lector no se le conoce, al suscriptor, sí. Y del conocimiento nacen nuestros deberes para quienes nos ayudan.

bidas de mala calidad, serán reproducidos con gran fidelidad en la próxima producción de la M-G-M, cuyo título provisional es «Twelve Miles Out» (A doce millas de la costa), el nuevo límite fijado por los convenios internacionales con Inglaterra y otros países para la persecución de los buques contrabandistas. John Gilbert, el héroe de «El Gran Desfile», «La Viuda Alegre» y «Bardelys el Magnífico», actuará de estrella, secundado por un brillante conjunto de actores, bajo la dirección de Jack Conway.

Carreras de galgos

Un nuevo deporte se ha popularizado en los estudios de California, y, a juzgar por el entusiasmo que ha despertado entre los participantes, promete convertirse en el pasatiempo favorito de las estrellas.

Nos referimos a las carreras de galgos, un deporte muy conocido en varios Estados de la Unión, pero que todavía no había penetrado en los recintos del cinema.

Las primeras carreras se celebraron hace unos días en los estudios de la Metro Goldwyn Mayer y en ellas resultaron vencedores dos magníficos ejemplares: «Swich», perteneciente a Clarence Brown, que llegó primero,

● Conocer el nombre de quienes nos leen, por medio de la suscripción, obliga a dar preferencia a sus consultas.

y «Fast», de Robert Z. Leonard, que obtuvo el segundo premio.

Entre los concurrentes figuraban las siguientes estrellas con sus respectivos ejemplares: Pauline Starke, John Gilbert, Lon Chaney, Marion Davies y otros.

No sabemos si se cruzaron apuestas; pero tratándose de carreras, no sería sorprendente que el interés fuese algo más deportivo.

Reginald Denny ha sido dado de alta

El actor spórtman, Reginald Denny, que sufría apendicitis, ha sido dado de alta estos días, saliendo del Sylvan Lodge Hospital, de los Angeles.

Si embargo, pasarán aún algunas semanas antes de que el célebre actor pueda empezar su próxima producción para la Universal, a cuya compañía pertenece.

ECOS DE BARCELONA

Señor Gotarredona, es necesario que rectifique usted

Una revista de cine que se edita en Barcelona, ha publicado un articulillo en el que su autor alude a una reciente campaña nuestra, que a él le arranca un gesto despectivo para todos los profesionales del periodismo.

La audacia nos la explicaríamos en cualquier redactor de esa revista. Si uno de ellos hubiera escrito: «Todos nacemos analfabetos y también un poco periodistas» y «El periodismo es una enfermedad congénita y hereditaria», nos parecería lógico y natural. Para ellos el oficio de escribir ha de ser siempre una enfermedad y cosa propia de analfabetos. Pero lo grave es que se meta en camisas de once varas quien como el señor Crispulo Gotarredona, según nos dicen, está empleado en una casa de películas.

«No comprende el señor Gotarredona que su gesto despectivo para los profesionales del periodismo podría perjudicar los intereses de la casa a que él pertenece? Su papel, en cues-

tiones como estas, es el de espectador, no el de actor.

Sepa el señor Gotarredona que las películas de la casa en que él está empleado han tenido siempre franca y cordial acogida en las columnas de POPULAR FILM, y conste, de paso, que jamás nos ha dado un anuncio, por lo que nuestra actitud para con ella es más digna y noble. En cambio, la revista en que el señor Gotarredona se «mete» ligera y torpemente con nosotros, si elogia las producciones de esa casa es porque cuenta con su anuncio.

Si el señor Gotarredona no rectifica su incorrecta conducta y sus palabras poco edificantes, nos veremos obligados a demostrarle que el periodismo no es, en nosotros, ni una enfermedad ni un caso de analfabetismo como en los individuos que él ha tratado de defender, haciendo una figura de Quijote muy lamentable.

Proyecciones

Los salones *Kursaal* y *Cataluña*, que cuidan mucho la calidad de sus programas, nos han ofrecido un estreno importante: el de «París a media noche», producción «Pro-Disco», basada en la famosa novela de Balzac «Papá Goriot».

«París a media noche» refleja con exactitud digna de alabanza, el ambiente de la novela y el carácter que imprime a sus personajes el genio de Balzac. El asunto, conservado en la película de modo escrupuloso, tiene el mismo interés que en el libro; pero a este interés hay que sumar el dinamismo y la vida que imprime el séptimo arte a todas las creaciones, con lo que «Papá Goriot», al transformarse en «París a media noche», ha adquirido un valor de suceso real, de historia que se está viviendo, que no puede tener ningún libro por mucho que sea su vigor narrativo.

Los principales papeles de este bello film los desempeñan cuatro artistas de renombre: Jetta Goudal, Edmund Burns, Lionel Barrymore y Mary Briand. Estos nombres garantizan que la interpretación de «París a media noche» es admirable.

En este mismo número publicamos el argumento, redactado en forma literaria, e ilustrado con varias escenas, de «París a media noche».

Capitol y *Pathé Cinema*, también nos han ofrecido esta semana pasada un programa atractivo y selecto, en el que destacan dos grandes estrenos: «Su hermana de París», de los Artistas Asociados, y «Tres hombres malos», de la Fox. Estas dos marcas americanas

han demostrado esta vez, como tantas otras, que su supremacía es justa.

«Su hermana de París» es una comedia de ambiente moderno y de asunto muy original, que intriga desde las primeras escenas. La comedia que pasa por la pantalla, es muy suggestiva y tiene momentos de verdadera emoción por el realismo y naturalidad con que se desenvuelve la trama, en la que el amor pone su nota sentimental y, a veces, humorística.

La encantadora y escultural Constanza Talmadge, es la protagonista de este bello film, que obtuvo el rotundo éxito que merecía.

«Tres hombres malos» es obra de muy distinta envergadura dramática.

«Daily Mail», de Londres, la consi-

Jetta Goudal, protagonista de «París a media noche».

déra como la mejor película del año 1926. Nosotros, aunque la juzgamos como una de las producciones cinematográficas mejor realizadas y de mayor grandiosidad espectacular que hemos visto en lo que va de temporada, no queremos emitir un juicio tan ligero como el del periódico londinense, pues no es posible olvidar que por las pantallas barcelonenses han pasado films de una gran belleza artística, y toda comparación, además de odiosa, podía llevarnos al error.

Sin meternos a averiguar si «Tres hombres malos» es o no la mejor película proyectada en nuestros salones, hemos de decir que es, sin disputa, una grandiosa producción.

La época de este film está situada hacia 1870, en que una proclamación presidencial dio acceso a las tierras de los indios en las Dakotas, lo que lanzó grandes caravanas del Este tras el oro, hasta entonces vedado, del

Oeste propicio a cuantos buscan fortuna.

Esto motiva un fantástico desfile de caballos y carretas. Pero el nervio del asunto está en la regeneración de «Tres hombres malos», en los que una linda muchacha, que adoptan y protegen, despierta en sus almas los buenos sentimientos. La muerte, por otra parte, los libera de todos sus pecados.

George O'Brien y Olive Borden, protagonistas de esta historia de amor y de lucha bárbara, realizan la más genial de sus creaciones.

«Tres hombres malos» triunfó plenamente.

El *Coliseum* tuvo asimismo un estreno interesante: el de «Cobra», película dramática de la Paramount que, aparte la belleza de su asunto, tiene el aliciente de estar interpretada por Rodolfo Valentino, el astro desaparecido para siempre del mundo, pero que sigue viviendo en el arte. La «partenaire» de Rudy es la gran actriz Nita Naldi, todo pasión en este film que fué del agrado del público.

El *Tívoli* nos ofreció una película española: «Una extraña aventura de Luis Canales».

El célebre bandido de ciudad aparece en el lienzo para vivir sus mejores hazañas, las más novedosas y las más ingeniosas, pues este ladrón de guante blanco se distinguió por su ingenio y también por la generosidad de su carácter.

El film, muy bien logrado, interesó a los espectadores.

NOTICIARIO CINEMATOGRÁFICO

«La Marieta de l'ull viu»

Bajo la dirección de su autor, el popular comediógrafo «Amichatis», se está filmando en nuestra ciudad una adaptación cinematográfica de «La Marieta de l'ull viu».

Sabemos que las escenas que van realizadas de este film, son inmejorables y que los principales intérpretes, entre los que se encuentran Marina Torres, Javier Rivera, Pepe Santpere y su señora, se destacan como grandes artistas del arte mundo.

El operador es Alonso, lo cual significa que todos los elementos que figuran en la filmación de esta obra, auguran su éxito.

El señor Torres en Berlín

Como ya dijimos, el director en España, de la Universal, se encuentra en Berlín, a donde fué con el exclusivo objeto de asistir a la prueba privada de las producciones de la marca que representa, para la temporada próxima y comprobar por sí mismo si responderán al gusto español.

Tratándose de una persona tan competente en esta materia, como es el señor Torres, es de esperar que los films que presente la Universal la futura temporada, constituirán otros tantos éxitos para la famosa marca americana.

Entre los títulos que traerá el señor Torres, figuran los siguientes: «Amame y el mundo es mío», «El cuarto mandamiento», «El gato y el canario» y «El barón de incógnito».

Mejoría

El señor Iglesias, de la empresa *Kursaal*, se halla en franca mejoría, de la enfermedad que se le declaró durante su último viaje a Madrid.

Celebraremos que pronto sea total el establecimiento de este conocido empresario.

Enfermo

Se encuentra enfermo, aunque por fortuna no de gravedad, el popular empresario de cines, señor Antolín.

Nos alegraremos que pronto pueda reanudar su vida habitual.

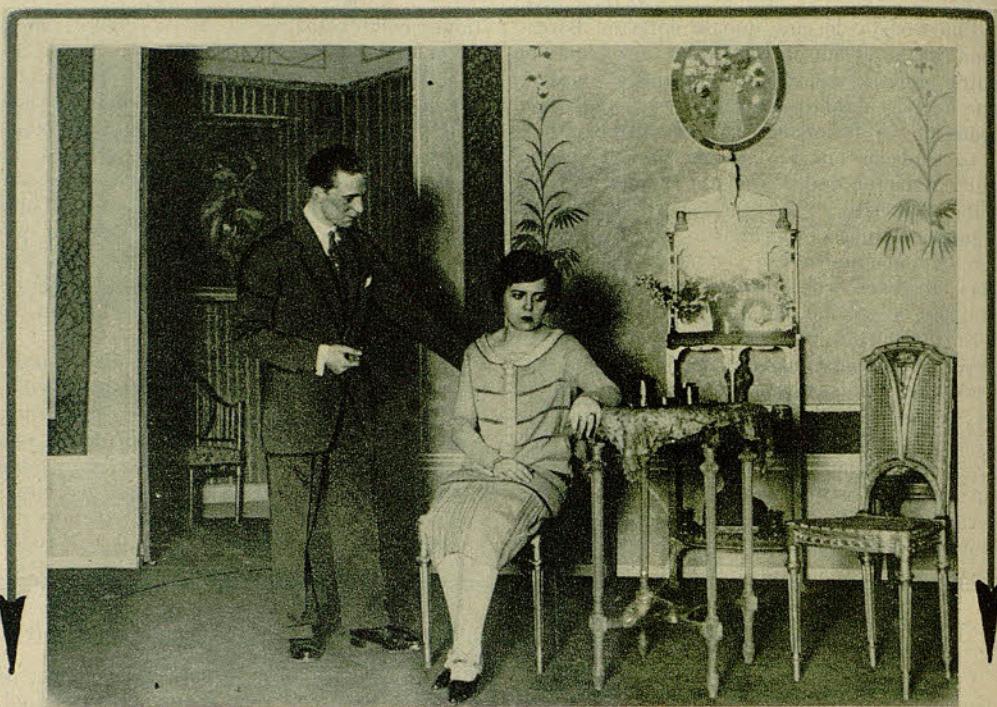
El retablo de maese Pedro

Talía burguesa

Uno de los valores más destacados, entre la mocedad literaria, es el de Jacinto Grau. Jacinto Grau, autor de varias tragedias, tiene la potencia cerebral de un dramaturgo del Norte: por ejemplo, Ibsen. Hemos creído, pues, de mucho interés para los lectores de esta página, reproducir sus opiniones acerca del presente teatral de España, aparecidas en una revista de selección, como es «La Gaceta Literaria». Oigamos a Jacinto Grau:

El teatro español actual es una actividad desplazada. No tiene ayer ni hoy. Vive al día, como un bohemio de antaño, atento sólo al afán diario de una mantenencia más o menos milagrosa. Entran en juego en el bohemio, igual que en el travieso hambriento de nuestra clásica picaresca, dos ideas centrales: la suerte o providencia y el propio ingenio puesto en trance de parir recursos para seguir hormigueando en la corteza terrestre.

Nuestro teatro presente—un presente ligerísimo—, sin más objeto ni plan que seguir siendo un puro negocio o nutrición de una clase social, de un oficio ya sindicado, vegeta, sin más preocupación que una oportunidad feliz, en forma de obra taquillera, que permita seguir manteniendo los gastos del negocio y dejar alguna ganancia. Pero esa oportunidad está condicionada. No puede presentarse, ni buscarse, ni esperarse fuera de una rutina inalterable. Es decir, dentro de los medios de una vulgaridad tradicional, perfectamente mantenida, cultivada y continuada por un mutuo acuerdo tácito de los de fuera y de los de dentro. Autores, actores y empresarios, por un lado, y la Prensa, por otro. El que disienta, queda virtualmente proscrito. Le falta en seguida la función que crea el órgano: el medio de manifestarse, de un modo activo e inmediato, fuera del libro. Es decir, en la imposibilidad de llegar directamente a la multitud y al público burgués, enemigo de la aventura y del futuro. La burguesía, y la nuestra especialmente, siente horror a toda inquietud y cambio de postura. Tiene a la moral rumiada, a las ideas manidas circulantes y a la costumbre el mismo cariño que al café o al rincón del casino o la tertulia habitual, donde un previo e instintivo acuerdo ha establecido el hábito de la mo-



Escena de la comedia "Padre!", de Enrique Suárez de Deza, estrenada con éxito por la compañía Morano

dorra. El mayor placer es el descanso espiritual. La actividad viene a ser puramente típica: deportes o trasiego. Actividad práctica e inmediata. Esto trae un soltar los gritos de las apetencias puramente sensuales, que se traducen en un general desvío por todo arte o espectáculo que exija cierta curiosidad o desazón psíquica. La vida, fuera de los necesarios afanes prácticos e incluidos, no tiene necesidad de más placeres que los puramente epidérmicos o de cosquilleo sensual. El dolor y la inquietud pasan a la categoría de ropa sucia. Deben lavarse en la propia casa, sin exhibirse. Las horas gratas de la vida, para los seres normales que no son alcohólicos ni necesitan drogas, debe de ser una sensación suave y grata, como la que se siente saboreando una naranjada u oyendo una musiquilla amable y optimista. El espectáculo apetecido no debe pasar de un dulce cosquilleo. De ahí que el género cómico en boga no traspase nunca los límites de una conveniente prudencia, que convenga a to-

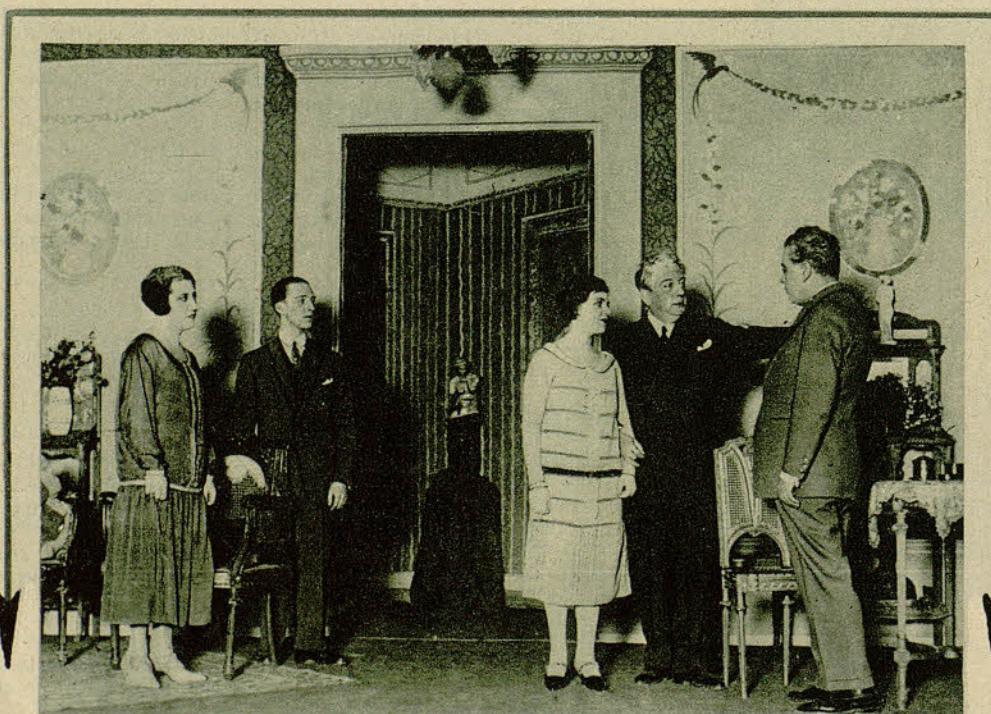
dos, como un mueble tomado de una geometría normal. Ni el humor, ni la deformación atrevida, ni lo grosero, en su forma simbólica y fuerte, se deben admitir. Cuando la tragedia degeneró en drama y el drama en comedia, se licenció también el gran juego de libertad escénica, y lo cómico se confinó en un simple sentimiento epidérmico, tibio, de fácil alcance, en un plano superficial, y se dió en seguida en lo más socorrido y a la mano.

Ambiente de barbería y rebotica. Talía se malvino con la aristocracia de todo carácter, hizo ascos a la plebe y se hizo burguesa. Fraternizó con el jefe de negociado, con el sentir corriente y con buena parte del elemento femenino, creador de los días de moda y de los sábados blancos, para evitar las posibles indignaciones de las madamas Bovary en potencia. Los periódicos de modas, los cronistas de salones y los gacetilleros de oficio tomaron por suyo el teatro, creando una estética teatral cerrada, intransigente, como un dogma. Recuérdense los buenos tiempos de la Compañía Guerrero-Mendoza.

Se estableció un concepto de lo teatral, puesto al alcance de todas las fortunas. Fuera de ese concepto, no había más que locura y sueño. Lo único real en las tablas era esa estética de pan llevar, todavía pujante y agobiadora.

Cuando en lo que llaman *teatro serio*, en la jerga teatral, operaba algún poeta, se sometía al gusto reinante y se hilaba un teatro poético de cromo con ripios y evocaciones a la raza y a Castilla. En el ofro teatro siguió el arreglo del francés y el astracán. Benavente culminó en lo que se ha llamado teatro moderno, pasó por un revolucionario, por el ápice de lo europeo, y los que al principio le opusieron reparos, lo proclamaron, de acuerdo con cómicos y empresarios y cronistas teatrales, como el primer genio dramático del mundo contemporáneo. Sucedió a Echegaray en la general estima. Despues de él, nada. Seguía el mismo estancamiento de los tiempos de Larra. La restauración no alteró la paz sepulcral del páramo español. Galdós escribió sus novelas contemporáneas, reflejo vivo de nuestra burguesía, y su comedia *Realidad* pasó por un atrevimiento máximo. La generación del 98 y los escasos hombres de letras relegaron el teatro, fuera de todo arte y actividad espiritual. Mientras tanto, en Rusia y en el Norte de Europa surgían grandes genios dramáticos y el teatro se enriquecía, fundiéndose a otras artes y suscitando nuevos problemas estéticos.

JACINTO GRAU



Otra escena de la obra estrenada hace unos días en el teatro Goya

Museo fotográfico de *Popular Film*



GRETA NISSEN

una de las jóvenes actrices de la Paramount, que más empieza a destacarse por su belleza y por su arte en los Estudios americanos.

Argumento de la semana

París a media noche

Producción
"Pro-Dis-Co".
Interpretada
por
Jetta Goudal.

I

Nuestra historia tiene por escenario el famoso barrio latino de París y la célebre casa de huéspedes de «Mamá Vauquer» tan frecuentada por Víctor Hugo, Balzac, Alejandro Dumas y otros ingenios de la época romántica. Sólo queda un literario recuerdo de aquellos bellos tiempos, todo está muerto y olvidado ya, pero en los días actuales de nuestra historia una extraña coincidencia reproduce la comedia humana de «Papá Goriot», porque sus luchas, sus pasiones y sus miserias son eternas.

La casa de huéspedes de «Mamá Vauquer» hospeda, en el instante que nos introducimos en ella, una serie de tipos a cual más curiosos, entre los que se cuenta



Eugenio Rastignac, joven pintor al que la suerte no favorece en nada. De agradable figura y porte distinguido, cuenta con la simpatía de todos los huéspedes que le admirán por su talento y le aprecian por su carácter abierto a todas las expansiones y a todos los afectos.

«Mamá Vauquer» siente debilidad por aquel simpático artista que desde hace mucho tiempo no paga sus cuentas más que con una sonrisa, una frase galante o un halago que suena a gloria en los oídos de «Mamá Vauquer», la cual a pesar de que la agrada la sana alegría del artista, se ve obligada, por ciertas inquietudes económicas que sobre ella pesan, a colocar en la puerta del cuarto de Eugenio este ominoso aviso:

«Eugenio Rastignac me debe dos meses de pensión. Si no me paga este mes, será puesto con sus zapatos sucios en la calle.»

No hacía mucho que había sido colocado el anterior aviso, cuando topó con él el simpático Rastignac, el cual tomó a risa la cómica expansión de su patrona y estampó sobre el papel su mano negra por el betún de sus zapatos recién limpiados.

No tardó mucho en reír ante el papel así adornado toda la alegre fauna de la casa de huéspedes, lo cual obligó a «Mamá Vauquer» a rasgar el aviso refunfuñando y dispuesta a no consentir al artista sus burlas y sus faltas de formalidad que eran más bien faltas de dinero.

Mientras todo esto sucedía a la puerta de su habitación, Eugenio había penetrado en el cuarto de Victorina, preciosa joven que se hospedaba en aquella pensión.

Victorina era joven y linda. Tenía bellísimos y negros los ojos; aterciopeladas las mejillas; roja la boca y el cutis de nácar. Era buena y cariñosa para todos y desde hacía mucho tiempo había puesto sus ilusiones en el amor de Rastignac, amor por el cual hubiera dado la vida entera.

Hija de un famoso millonario y huérfana de madre, había sido abandonada por el que la dió el ser, cuya mente soñadora se afana por olvidar la tragedia de su vida y no quiere tener ante sí el recuerdo vivo de aquella hija que le trae a la memoria a la esposa a quien abandonó y a quien Victorina tiene en su alma elevado un altar.

En el momento en que Eugenio penetra en la habitación de Victorina se encuentra ésta al piano ejecutando la «Marcha nupcial» de Chopin. Las notas suaves y llenas de melancolía, hacen nacer en su mente una quimera y en ella se aduerme su espíritu enamorado. El objeto de su sueño es el amor de Eugenio. Su corazón jamás palpitó a impulsos de pasión alguna, hasta que tropezó en su camino con Rastignac que, sin saber que es objeto de los sueños de la linda Victorina, la vuelve a la realidad preguntando al verla pensativa:

—Victorina, creo que estabas pensando en mí, ¿verdad?

Sorprendida quedó Victorina al ver que adivinaba el objeto de sus sueños, sintió tensarse sus mejillas en un casto rubor que la hacía más adorable.

—Algún día —prosiguió Eugenio— cuando yo sea algo más que un pobre artista me amarás más y pensarás más en mí.

—Miren el señor presumido. ¿Qué se ha creído? Cuando sea un artista de fama, por mucho que piense en él no pensará tanto como ahora pienso. No tengo yo necesidad de que los demás me digan de lo que es capaz su talento.

—Gracias, Victorina. ¡Me es tan grato saber que tú crees en mí como yo mismo. La opinión de los otros no me interesa. La tuya sí. Yo quisiera ser a tus ojos, el más inteligente y el más bueno.

—Ya lo eres.

—Gracias, gracias. Tú sí que eres buena. Tu presencia en esta casa es lo único que alegra mi triste existencia de bohemio que solamente ansia el triunfo para poderle poner a tus plantas y ser digno de poder aspirar a que llegue un día en que comprendas todo lo que mi corazón sería capaz de hacer, por sentir en los míos un beso de tus labios.

Victorina había bajado los ojos ruborosa y feliz por aquella confesión que sonaba en su alma como si mil campanillas de plata la repitiesen una mágica canción por el mismo amor compuesta para fascinárla.

—Te quiero intensamente, Victorina —prosiguió Rastignac—. Jamás te lo hubo dicho, pero hoy me ha sido imposible contener a mi corazón, que no podía aguantar más tiempo el peso del silencio. Perdóname.

—¿De qué te he de perdonar?

—No te ofendo mi amor, ¿verdad?

—Al contrario. Yo también te quiero.

Lo dijo con voz apenas perceptible, arrebolada por el sonrojo que la producía su declaración; pero lo dijo con toda el alma y ¿cómo no? ¡Si le amó desde que le vi por vez primera!

Fueron felices unos instantes. Estaban dulcemente enlazados sin vivir para nada más que para su amor que cantaba en sus almas jóvenes una sublime sinfonía triunfal.

—Me amarás siempre vida mía?

—Siempre Eugenio, aunque no llegases a triunfar.

—Qué me importan los otros triunfos si al lograr tu amor obtuve el mayor galardón a que podía aspirar!

Otros dos huéspedes interesantes habitaban en la pensión de «Mamá Vauquer».

Era uno de ellos un misterioso apache desconocido de los huéspedes, el cual se había instalado en la casa haciendo llamar Vautrin, aunque en los bajos fondos de París le conocían todos por «El duende de París».

El otro era un pobre viejo, modesto tendero retirado que vivía humildemente en aquella pensión, para que sus hijas, frívolas y coquetas, brillasen en el mundo del París que vive para el placer.

Llámame los huéspedes «Papá Goriot», porque es bueno para todos y sencillo y cariñoso como ninguno. Tienen dos hijas: Delfina y Violeta que se odian inmensamente y que no tienen otro objeto que vivir como reinas merced a su belleza y sacar a su pobre padre el poco dinero que le resta del capital ahorrado después de dedicar su vida al comercio.

El día en que le presentamos a nuestros lectores, su hija Violeta había hecho su aparición en la casa de huéspedes. El pobre «Papá Goriot» era feliz cuando recibía la visita de sus hijas, aunque sabía que su único objeto, al visitarle, era llevarse entre sus delicadas y pulidas manos el mayor número de luises.

—Papá querido, he venido a verte porque tengo un gran compromiso. Me hacen falta cuarenta luises.

—Pero hija mía, si no tengo apenas dinero. Mira, conformate con eso y mañana ya haré todos los posibles por enviarle una cantidad mayor.

El buen viejo la entregó unos luises —no tenía más en casa— y la dió un beso en las manos, que se alargaron ávidas para contar el oro.

—Este es todo el dinero que hoy vas a dar a tu pobrecita Violeta?

—No tengo aquí más, hija mía.

—Bueno papá. Hasta mañana. Espero que vayas a mi casa a llevarte el resto.

—Quédate un poquito conmigo.

—No puedo; tengo mucho prisa. Otro día, otro día.

Y se marchó alegre sin hacer caso del viejo que la contemplaba con un inmenso cariño reflejado en el fondo de sus ojos tristes.

Apenas había salido Violeta, se paró un magnífico automóvil a la puerta de la pensión, del que descendió Delfina, la otra hija de «Papá Goriot».

Venía elegantísima, formidablemente bella y deliciosamente alta. Descendió del coche, como una reina de su trono y pronto estuvo en presencia de su padre completamente feliz por verla en su casa y orgulloso de su empaque y de su belleza llamativa y atractiva.

No permitió que su padre la besara para que no la deteriorase el maquillaje, y no se anduvó en rodeos para decirle lo que la llevaba a su pobre habitación.

—Estoy en un apuro muy grande, papá; mis acreedores me van a demandar. ¿Verdad que me salvarás tú que tanto me quieras?

—Yo te quiero mucho, hija mía, pero tengo ya tan poco que darte!

—¿Cómo me vas a dejar en este atolladero, papá? Es imposible que no puedas hacer nada por la hija

que sólo vive pensando en su querido papá.

—¡Es verdad! ¿Qué no haría yo por ti? Pero tu hermana estuvo aquí hace unos instantes y se ha llevado contigo.

—Me lo figuraba; ya pensé que te habría sacado hasta el último céntimo.

—No te enfades; mañana venderé algunas cosillas y te llevaré el dinero que necesitas a tu casa. ¡Pobre hija mía!

—No faltarás papá?

—No hija mía. Te prometo que tendrás el dinero. Vete tranquila hijita.

—Adiós, pues. Hasta mañana. Si faltas no volveré jamás a verte.

—No pases cuidado, mi pequeña Delfina. Lo tendrás yo.

El pobre viejo la vió partir sin que una frase cariñosa hubiese sonado en sus oídos. Solamente dinero y dinero pedían sus hijas. El cariño solamente vivía en él que las tenía por ángeles, aunque no lo parecían más que sus ojos.

Delfina, majestuosa e impertinente, bajaba la escalera sin poner atención alguna en cuanto a su paso hablaba. Faltaban unos cuantos escalones para llegar al «hall» cuando resbaló y hubiera caído a no ser que Eugenio que subía no la hubiera recibido en sus brazos. Miráronse sin decirse nada, ella agradecida y él admirado de la soberbia belleza de Delfina.

—Se ha lastimado usted? —preguntó Eugenio sin dejar la carga que la casualidad le deparaba.

—No: no ha sido nada, merced a su intervención oportuna. Mi chapín tuvo la culpa de este traspés que me ha hecho caer en sus brazos. Muchas gracias caballero.

—Las gracias debo dárseelas yo a mi suerte que me ha hecho tropezar con la mujer más bella de París.

—Es usted muy galante.

—Y usted encantadora, señorita.

—Quiere darme mi zapatito que quedó en la escalera?

—Como no.

—No puedo calzarme. Me hice daño.

—No se apure señorita: yo la calzaré.

Dos personas habían presenciado la escena. Una de ellas, «El Duende de París». La otra, Victorina, que sintió en el corazón una terrible punzada, al ver en los brazos de Eugenio a aquella desconocida.

¡Pobre niña! Herida en lo más hondo, fué a ocultar su dolor a su cuarto, en el que dejó correr las lágrimas primeras que los celos acercaban a sus ojos.

En tanto, Eugenio acompañó hasta la puerta a Delfina, que al ver la masculina belleza del artista, se sintió dulcemente atraída por los negros ojos del bohemio, en los que la timidez se reflejaba.

Se despidió de él abrazándolo con sus miradas prometedoras y montó en su auto, sin hacer caso de su acompañante de turno y en el que Delfina no había visto nunca menos atractivos que aquel día. ¡Extraños cambios repentinos del corazón de la mujer!

Pocos instantes después Eugenio penetró en el cuarto de Victorina. La joven ejecutaba al piano una alegre canción de moda que coreaba pretendiendo esconder con aquella ficticia alegría todo el dolor de su pobre corazón angustiado.

¡Pobre niña! No sabía fingir y bien pronto conoció Eugenio lo que pasaba en su corazón.

—¿Qué te pasa, mi vida? —la preguntó. —Por qué estás tan triste?

No estaba acostumbrada a mentir y elevando sus ojos hasta los del hombre a quien amaba, suspiró profundamente y exclamó compungida:

—He visto a esa elegante joven en tus brazos. ¡Os amáis?



—¡Qué disparate! Es la primera vez que la veo. Bajaba de ver a «Papá Goriot», tropezó y evitó que cayese al suelo deteniendo su caída con mis brazos. Ni sabía quién era ni lo sé ahora.

—He pasado un mal rato al ver que la abrazabas.

—Para que no se cayera...

—¿Qué sabía yo entonces? Vétele al corazón, en esos momentos, con discursos... El mío no ha sabido más que sufrir.

—Eres deliciosamente adorable. Yo no quiero a nadie más que a ti, alma mía.

—¡Eugenio no me engañas nunca!

—¿Cómo te voy a engañar, si te quiero más que a mi vida?

El amor volvió a sonreír en los labios de Victorina. Era tan feliz al creer las palabras de Eugenio!

Fueron sorprendidos por «El duende de París», que penetró en la estancia con ánimo de saludables. Había oido sus voces y como sentía por ellos inmensa simpatía, interrumpió el idilio de los enamorados sin figurarse que en ellos vivía el amor como señor y dueño.

Agradablemente sorprendido y aprovechando un momento en que la joven salió, preguntó a Eugenio:

—Puesto que Victorina te ama, por qué no te casas con ella?

—No quiero atarla a mi cadena, querido vecino. Estoy arruinado y no poseo ni un luis. ¿Cómo quiere usted que la haga desgraciada con plena conciencia de mi situación?

La campana de la casa de huéspedes sonó llamando a éstos al comedor. A él se dirigieron todos los huéspedes a paso ligero, pues no esperaba la sopa en la mesa de «Mamá Vanquer».

Aquel día el tema de todas las conversaciones fueron las visitas recibidas por «Papá Goriot» ante las cuales se espantaban los sencillos huéspedes de «Mamá Vanquer».

Eugenio desde el jardín había aprovechado un momento en que al pretender dar un beso «Papá Goriot» a su hija habían sus siluetas reflejado en los cristales esmerillados del balcón y había tomado un apunte que con el lema «cuando más viejo más galán», corrió de mano en mano.

—¡Quién pudiera conocer la vida de este abuelo misterioso! —exclamó una de las huéspedes, vieja ridícula y maldiciente.

—Dicen —contestó otro— que nació labriego y se hizo rico con el trigo...

—Como se hizo rico no lo sabemos con seguridad —intervino otro—; pero sí, cómo se ha gastado los cuartos este pillín «Papá Goriot».

En aquel momento entraba en el comedor «Papá Goriot», que escuchó la última parte de la conversación.

—Sí, es cierto que yo he dado toda mi fortuna a esas dos lindas muchachas... y también mi corazón... pero no merece comentario. Además, esas jóvenes, de las que usted habla, como si fueran mujeres de la calle, son mis hijas.

La tristeza del desgraciado padre, al oír hablar despectivamente de sus hijas, fué tan intensa, que hizo que los demás comensales quedasen en silencio.

Al día siguiente, aún persistía en la mente de Delfina la impresión que le causara el bohemio, y, decidida apoderarse del corazón del artista, escribió a su padre lo siguiente:

Querido papá: Cuando vengas mañana a traerme el dinero, me gustaría que te acompañase ese simpático joven que es tan buen dibujante.

Mil besos de tu hija

Delfina.

Este no se hizo de rogar. También tenía deseos de volver a verse al lado de la hija del anciano.

Poco después, los dos amigos se presentaron en casa de Delfina.

Eugenio, admirado ante la suntuosidad de la mansión, preguntó:

—¿Cómo vive usted tan modestamente, mientras sus hijas gastan tanto lujo?

—Para qué quiero yo el dinero? A mí, pobre tenedor sin educación, me basta con poco. Yo se lo doy todo a ellas porque su felicidad es mi única alegría.

Una doncella les hizo pasar al salón donde estaba su ama, recostada indolentemente en un diván.

Estaba decidida a desplegar toda su felina coquetería para lograr el amor del joven dibujante.

—Le he mandado llamar porque me gustaría que me hiciese usted un retrato. ¡Me encuentra usted bonita?

—Maravillosamente bella.

Hizo una ligera seña al viejo dándole a entender que los dejase solos.

Comenzó Eugenio el retrato y adoptó Delfina una postura provocativa. Sentía Eugenio posarse sobre él aquellos ojos magníficos y, atraido por ellos, sin poderse contener, la atrajo hacia sí y estampó en sus labios un beso apasionado y ardiente que logró de la bella el más dulce rendimiento amoroso.

Los amores de Delfina y Eugenio continuaron. Un día recibió «Papá Goriot» la siguiente carta:

Queridísimo papá: Eugenio no puede venir a mis salones vestido tan pobremente. Procuro comprarle algunos dibujos y pagárselos bien por mediación de otra persona, para que no crea que le protejemos.

Mil besos de tu hija

Delfina.

«Papá Goriot» compró varios trabajos a Eugenio, y este pudo un día ofrecer a su novia un ramo de violetas, y decirle a su patrona:

—Tome usted lo que le debo, adorable Ceres, diosa de la abundancia.

También Delfina recibió un hermoso «bouquet» con una cariñosa dedicatoria, que decía:

«La belleza de estas flores palidecen ante la tuya.

Eugenio.»

Victorina veía con gran tristeza que el amor de Eugenio se iba enfriando. Su tristeza era tan profunda, que Vautrin, compadecido de ella, le dijo una mafiana cariñosamente:

—¡Pobre Victorina, no se entristezca más! Yo haré que el corazón de Eugenio vuelva a ser de usted. Pero, ¿por qué vive usted en esta humilde pensión siendo su millonario padre uno de los hombres más ricos de París?

—Porque cuando yo era niña, mi madre le abandonó y mi padre no me ha perdonado el gran amor y preferencia que yo tenía por ella.

—Pero eso no puede ser. Venga usted conmigo, yo la acompañaré a casa de su padre, y él la recogerá como debe.

—Es inútil, señor Vautrin. Mi padre detesta de mí y sólo quiere vivir con mi hermano.

—Razón de más para que lo intentemos —repuso Vautrin.

Convencida por las palabras de aquel generoso protector, Victorina se dejó conducir a presencia de su padre. «El duende de París» esperó en la puerta el resultado de esta entrevista en la que se jugaba el futuro de la joven.

El millonario recibió a su hija con despego, y fueron inútiles todas las lágrimas de la pobre niña. Alguien abatía en el alma del anciano aquél odio que en vez de extinguirse, aumentaba al recuerdo de la esposa muerta, fiel retrato de su desgraciada hija.

Mientras la infeliz suplicaba arrodillada ante su padre fuera de la regia mansión «El Duende de París» laboraba.

Al ver entrar a un joven elegantísimo y distinguido, el señor Vautrin se interpuso privándole la entrada.

—¿Quién es usted? —preguntó el joven, extrañado al ver aquella acción del desconocido.

—Yo soy el ángel vengador, o el demonio, si usted prefiere.

—¿Qué me quiere usted decir?

—Que es usted un infame y un mal hermano que por codicia ha alimentado el odio absurdo de su padre hacia Victorina.

—No conozco a esa mujer.

—Pues yo sí. Son ustedes hermanos, pero usted, miserable, ha mantenido en la pobreza a su hermana, mientras usted derrocha el dinero a manos llenas.

—A nadie he de darle cuenta... de mis actos.

—Está bien. ¡Nos volveremos a ver esta noche! Cuando Victorina salió, comprendió que había ocurrido algo entre los dos hombres.

Fiel a su amenaza «El Duende de París», miserioso desfacedor de entuertos, provocó en dueño, aquella misma noche, en un elegante restaurante, al hermano de Victorina.

—Nos batiremos en los jardines de su opulento padre, donde la policía no podrá estorbarnos —Propuso «El Duende» al caballero, que aceptó el lugar que se le proponía.

El hermano de Victorina era un hábil tirador de espadín, pero su habilidad quedaba muy por debajo de la destreza de «El Duende», que jugaba con él sonriente e impecable. Así, cuando el padre de Victorina apareció, «El Duende» se tiraba a fondo atravesando a su rival de parte a parte.

Mientras los médicos se encargaban del herido, «El Duende» se acercó al padre y le amenazó diciéndole:

—Usted no será nunca feliz si no recoge a su hija.

—¡Detenedlo! —gritó el viejo.

«El Duende», fácilmente se libró de los criados que intentaban cogérselo y ganó inmediatamente la calle.

Un día en que Victorina conversaba con «Papá Goriot» de sus hijas, a las que adoraba, penetró en la habitación Eugenio y «Papá Goriot», suponiendo que venía de casa de su hija, le preguntó:

—Mi Delfina le envía a usted con alguna palabra amorosa para su viejo padre?

Disimuló Eugenio el disgusto que le produjera el que Victorina se enterase de donde venía, y contestó al buen viejo:

—Ella le quiere a usted mucho, «Papá Goriot», y me encargue le lleve a su té de mañana.

Al día siguiente, Delfina reunía en sus salones a lo más selecto de sus amistades. «Papá Goriot» decía a los jóvenes que le iban obsequiando con pasteles:

—Mi hija usa la mejor harina para los dulces y sabe calcular el azúcar... Recuerda bien cuando estábamos en el negocio, aunque era pequeño.

La mirada que le dirigió su hija le hizo no pronunciar una palabra, mas Eugenio se dio cuenta de ello y la reprendió obligándola a que tratase a su padre con más cariño y respeto.

—Si amas a tu padre, debes sacarle de la casa de huéspedes y traértelo aquí contigo.

—Si tú loquieres, lo haré. Eres mi dueño y no sé más que adorarte.

Aquella noche, «Papá Goriot» decía a «Mamá Vanquer»:

—Mi hija Delfina tiene la ocurrencia de que me va a vivir con ella. No sé si podrá acostumbrarme.

Victorina marchaba también de la pensión.

—He recibido un aviso de mi padre, la primera carta que recibo de su letra, diciendo: «Hija mía, ven en seguida. Te necesito» —dijo a «Mamá Vanquer», con los ojos llenos de lágrimas.

La buena mujer, prorrumpió en sollozos, clamando:

—¡Qué va a ser de mí! ¡Todos mis huéspedes se marchan!

La linda Victorina sentía abandonar aquella casa en la que tan feliz había sido, hasta los últimos tiempos en que vió alejarse de ella el amor de Eugenio al que no habiese querido abandonar jamás.

La partida fué dolorosa para la joven.

—Eugenio, —dijo al despedirse de él— espero que mi cambio de posición no modifiqué tus sentimientos. La riqueza de mi padre no impedirá que yo te aíne lo mismo.

—Victorina; mi corazón es tuyo y lo será eternamente.

En aquel momento, la presencia de Delfina le hizo volver a la realidad, y alejó a Victorina que marchó con el alma rota por los celos y el desamor de Eugenio.

El sugestionado por aquellos ojos, de los que hacia un tiempo vivía pendiente, la dejó ir sin una palabra de consuelo. Sólo para la vampiresa tuvo palabras de amor.

La decisión de Delfina de llevar a su padre consigo excitó los odios de Violeta, la otra hija de «Papá Goriot» lanzada en el torbellino parisíen que se presentó en casa de «Mamá Vanquer», para impedirlo.

Se encaró con su hermana como una furia, diciéndole:

—No me querrás hacer creer que recoges a papá por cariño, sino porque te deje al morir lo que le queda...

—No discutiré —interrumpió Delfina—. El caso es que yo tengo el valor de tenerle comigo y tú no.

Quiso intervenir «Papá Goriot» molestando a Delfina, que salió de la habitación, dejando solos a su padre y a su hermana.

—Papá —dijo ésta—. Yo te mandaré el auto esta noche para que vengas a casa. Estarás mejor conmigo.

Llegó la noche y el buen «Papá Goriot» esperaba que su hija Violeta viniera a recogerle. La señora Vanquer le decía, viendo lo avanzado de la hora:

—¡Pobre «Papá Goriot»! ¡Sus hijas no vendrán a buscarme ahora!

Sólo la bocina de un auto y el anciano se lanzó a él con todas sus maletas.



Pero al ir a entrar en él lo detuvo el chauffeur, diciéndole:

—La señora me ha dado esta carta para usted. La carta que Violeta le envía decía:

Queridísimo papá: No puedes venir a casa hasta más adelante. Ahora estoy en un apuro muy grande. No podré ir al gran baile de Artistas si no pago por adelantado mi disfraz. Necesito 2,000 francos. Si quieres a tu hija sacála de esta triste situación.

Mil besos de tu pequeña

Violeta.

No tenía dinero que darlas y allí quedó parado viendo cómo el auto desaparecía para siempre. La lluvia caía sobre «Papá Goriot» fría como un sudario. Llegó a su cuarto donde apenas hubo entrado una mano fuerte le retuvo y le obligó a darle su ropa, dejándole encerrado en un armario en donde le encontró Eugenio. Efectivamente «El duende de París», al verse descubierto por la policía, había buscado la salvación de aquel modo.

—¿Qué hace usted ahí? ¿Quién le ha encerrado? —le preguntó Eugenio.

—He tenido un susto mortal —contestó el anciano—. Ha entrado un hombre que parecía Vautrin y ha salido vestido con mi ropa.

Luego, continuó diciendo:

—Joven, si viene usted de parte de mis hijas, digales que prefiero morir solo, que ya no tengo nada que darles... como no sea que me arranquen el corazón y se lo dé también a pedazos.

«Papá Goriot» se puso enfermo y hubo necesidad de meterlo en la cama y avisar a sus hijas la gravedad de su padre, cuyo fin se acercaba por momentos.

—Diga usted a esa mala hija que su padre está muy enfermo —aviso «Mamá Vanquer» a Violeta.

—Esta noche es el gran baile de los Artistas y no me atrevo a molestarla, porque la conozco bien —contestó la doncella—. Ya irá a ver a su padre mañana.

El pobre anciano llamaba a sus hijas delirando:

—¡Dios mío, no quiero morir todavía! Morir es, para mí, perder el tesoro de mis hijos.

—¡Estás ahí! ¡Delfina!... ¡Violeta!... —decía alargando las manos y clavándolas en el vacío. ¡Pobre viejo! Sus hijas estaban en el baile.

—Envíe usted a buscar a mis hijas por la policía —dijo «Papá Goriot» en un momento de lucidez—. La justicia debía auxiliar a los padres contra los malos hijos que no quieren ver morir a su padre.

—He tenido un susto mortal —contestó el anciano—. Ha entrado un hombre que parecía Vautrin y ha salido vestido con mi ropa.

—Si ser visto por nadie, había entrado un desconocido en la habitación que dijo, dirigiéndose a Eugenio:

—Yo tengo un auto preparado. «El duende» está siempre en su puesto. Vaya usted a buscar a esas mujeres sin corazón.

Eugenio momentos después entraba en el baile de los Artistas, donde Delfina acababa de ser proclamada «Reina del baile».

Violeta exclamó al saber la noticia:

—¡Bah! ¡No hay que creerle! ¡Mi padre hace veinte años que se está muriendo!

Vió a Delfina y, arrastrándola fuera del loco torbellino del baile, le dijo:

—Debes ir en seguida a ver morir a tu padre.

Y la condujo donde moría el pobre «Papá Goriot», que aún tuvo fuerzas para decirle antes de morir:

—Delfina, mi querida niña... yo te perdono.

Aún le quedaba al «Duende de París» otra misión que cumplir, y después de haber hablado largo rato con Eugenio, entregó una carta a su criado para que la llevase con urgencia.

Decía la carta:

Señorita Victorina de Tafeller

Temple, 36 — París

Victorina querida: Yo te amo más que nunca, pero me avergüenzo de pedir tu mano. Prefiero esperar para hacerme digno de ti.

Eugenio

Al día siguiente se presentó Victorina en casa de «Mamá Vanquer». Venía en busca de su única felicidad, el amor de Eugenio, que arrepentido, comprendió que un amor puro como el que le ofrecía su Victorina labraria su eterna felicidad.

FIN

¿Tengo condiciones para ser artista de cine?



SALVADOR CRESPO

Edad: 15 años. — Estatura: 1'675 m.
Peso: 54 k. — Cabello y ojos negros.
Futbol, natación y toreo.



IRMA DEL RÍO

Edad: 16 años. — Estatura: 1'600 m.
Peso: 50 k. — Cabello negro. — Ojos
verdes. — Cultiva natación, equitación,
música y baile.



JOSÉ RÓBLES TOMILLERO

Edad: 18 años. — Estatura: 1'700 m.
Peso: 56 k. — Cabello y ojos castaños.



ANTONIO MEMBRIBES

Edad: 16 años. — Estatura: 1'580 m.
Peso: 49 k. — Cabello negro. — Ojos
pardos. — Cultiva futbol y boxeo.



BAUTISTA CERDÁN GASCÓN

Edad: 21 años. — Estatura: 1'650 m.
Cabello negro. — Ojos grises. — Cultiva
futbol.



JUAN BELTRÁN

Edad: 18 años. — Estatura: 1'660 m.
Peso: 56 k. — Cabello y ojos castaños
oscuros.



ANTONIO LÓPEZ SIRVENT

Edad: 26 años. — Estatura: 1'640 m.
Peso: 53 k. — Cabello y ojos castaños.
Cultiva natación, equitación, futbol y
salto de obstáculos.



CRISTÓBAL MOSTAJO MONTERDE

Edad: 18 años. — Estatura: 1'700 m.
Peso: 65 k. — Cabello castaño. — Ojos
pardos. — Cultiva futbol, natación, bo-
xeo, patín y atletismo. — Posee el grado
de Bachiller.



JOSÉ IBÁÑEZ

Edad: 17 años. — Estatura: 1'760 m.
Peso: 62 k. — Cabello y ojos castaños
oscuros. — Cultiva natación y atle-
tismo.

Almacén de vidrios y cristales planos

Fábrica de Espejos
Marcos y Molduras

V. García Simón

Teléfono 3870 A.
Vía Layetana, 13

BARCELONA



Toda enfermedad entra por la boca.
Las

PEROVETAS MERCK

de oxígeno superconcentrado, combaten eficazmente todos los gérmenes y protegen al organismo humano de toda enfermedad.

Las pastas dentífricas corroen y destruyen paulatinamente el esmalte.

Las

PEROVETAS MERCK

blanquean y fortifican la dentadura conservando el esmalte indefinidamente.

De venta en farmacias, droguerías y perfumerías al precio de 5 Ptas. el frasco de 100 y 3 Ptas. el frasco de 50.

PELO o VELLO

desaparece hasta la raíz sin molestia, usando los productos premiados en París, Roma, Amberes y Londres

DEPILATORIO BORRELL

polvo inodoro para la cara y nuca: 3'50 Ptas.

Agua Damil

líquido inodoro y perfumado, exclusivo para piernas, brazos, etc. Precio: 8 Ptas.

EN PERFUMERÍAS O

A. BORRELL - CONDEASALTO, 52 - FARMACIA
- BARCELONA



DOLOR

Reumático, inflamatorio y nervioso
Se obtiene su curación completa con el tan renombrado jarabe y píldoras

DUVAL

Sus 75 años de continuada venta y miles de curaciones efectuadas comprueban la eficacia de tan antiguo y acreditado remedio
Preparado en la FARMACIA MARTÍNEZ

San Rafael, 2 (esq. Robador) - Barcelona

Opofosfina

Producto opoterápico de alto valor científico, recomendado por eminentes médicas de todos los países. Es un poderoso recalcificante con el que consiguen rápidos resultados las personas anémicas y raquíticas, devolviendo la salud y la belleza prematuramente perdidas.

Ptas. 7 EN TODAS
LAS FARMACIAS

RONDA DE
SAN PABLO, 44

BARCELONA

Laboratorio Clavijo Ferrer

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos

Litografía

Reproducciones de arte

Catálogos :: Cromos

Facturas :: Papel de
cartas :: Tarjetas y demás
trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.
VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130

BARCELONA

VINO
SALU-TÍFERO



Antonio Muzás Pueyo

SI USTED SUFRE
la angustia constante acabará tarde o temprano con su preciosa salud, que no cambiaría por nada del mundo.
¿Por qué, pues, no hace uso del gran
Reconstituyente VINO SALU-TÍFERO? Fortifica el corazón. A las mujeres que crían les da vida. Da sangre a los anémicos. Robustece a los niños. Vigoriza a los ancianos, a los convalecientes y a los agotados.

DE VENTA: En buenas Farmacias y Centros de Específicos
PRECIO: 7'50 PESETAS

Herniados (trencats)

Tened siempre muy presente que los mejores aparatos del mundo, para la curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, son los de la casa TORRENT. Sin trabas ni tirantes engorrosos de ninguna clase. No molestan ni hacen bulto, permitiendo hacer libremente todos los movimientos y los trabajos más duros y pesados sin la más pequeña molestia. Si queréis ahorrar salud, tiempo y dinero, no debéis nunca comprar aparato alguno sin antes ver esta casa.

Casa Torrent

13, Unión, 13
Barcelona



RIGAUD 16 Rue de la Paix PARIS



CEREBRINO MANDRI

Verdadero específico
del dolor nervioso o
reumático, desapa-
reciendo por
rebelde, que sea.

Cura el dolor

de cabeza,
neuralgias
(Faciales,
Intercostales,
de riñones, Ciática) y las
molestias periódicas pro-
prias de la mujer.

PREVENTIVO Y CURATIVO DE
LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

Colecciónelas

El mejor reconstituyente Solución Cases

Fortalece los huesos, regenera
la sangre, cura la anemia y
favorece el crecimiento.

FARMACIA PUCHADES

Plaza de la Lana, 11 - BARCELONA

Lea todos
los lunes

GRAFIC-SPORT

• REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES •

Precio: 30 cts. ejemplar

De venta en todos los quioscos

la mejor revista de deportes y la que contiene la información gráfica más completa

U . F . A .

*presentará el día 4 de Abril en los salones
KURSAAL y CATALUÑA*

*la deliciosa producción de M. Christians, Xenia Desni y
Willy Fritsch*

El Sueño de un Vals

Colosal film basado en la célebre opereta de Oscar Straus

y

El Último

*originalísima producción interpretada por el coloso de la
pantalla EMIL JANNINGS.*



U . F . A .

(Universum film - Aktiengesellschaft)

Telegramas y Telefonemas: UFA

Madrid: Antonio Maura, 16

Barcelona: Plaza Cataluña, 9

Ha constituido un éxito indiscutible en
Capitol Cinema y Pathé Cinema
el estreno de la novísima y sugestiva comedia de ambiente
frívolo, según la interesante obra de HANS KRALY

Su hermana de París

por
Constance Talmadge



y
Ronald Colman
★

Los Artistas Asociados

Mary Pickford

Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks

D. W. Griffith

Rambla Cataluña, 62

Teléfono n.º 667 G. BARCELONA Telegrs.: "Utartistu"